Mundo Argentino

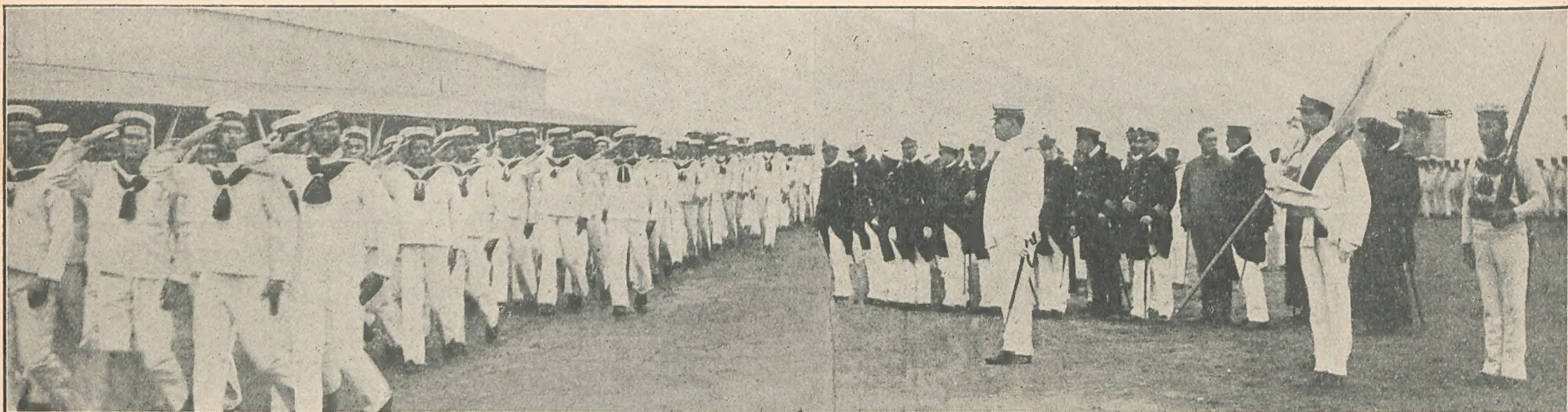
SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año V.—Núm. 222 | Buenos Aires, miércoles, 7 de abril de 1915 | 10 ctvs. en toda la República



ALBERTO I, REY DE BELGICA. — Mundo Argentino presenta su fraternal saludo al heroico y desdichado pueblo belga, en el aniversario del natalicio de su soberano

JURA DE LA BANDERA



Los conscriptos de marina de la clase de 1894, desfilando ante la bande ra después del acto de la jura, realizado en la isla de Martín García

PARTIDO AMISTOSO DE FUTBOL ENTRE "HISPANO-ARGENTINO" Y "BOCA JUNIORS"



Equipos del "Hispano-Argentino" y "Boca Juniors", que jugaron un partido amistoso en la cancha del "Boca Juniors", el domingo último, resultando ganador el primero por 3 a 2



Parte del público que asistió al encuentro

Un buen pase de Gelmi a Roldán

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la America del Sur

Director: Constancio C. Vigil



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo. — Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a $ 2.50 oro.
Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella, 425, Asunción.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Únicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 222. — Buenos Aires, abril, 7, 1915

LA SEMANA

Van ocho meses de guerra y la solución del cruento conflicto parece tan distante como al comienzo de las hostilidades. Cada sol alumbra nuevas escenas de ferocidad; cada luna cubre con su sudario nuevas ruinas y nuevos montones de cadáveres. Y Europa, que se decía cristiana, no se avergüenza de su salvajismo.

Debemos aceptar esta catástrofe como fatal consecuencia de una civilización basada en la mentira. La mentira de la supremacia de la razón sobre la fuerza bruta; la mentira del sometimiento a la voluntad de Dios; la mentira de la fraternidad. De lo hondo de aquella civilización surgen la vanidad, la sed de dominación y el odio, como monstruos destinados a destrozarla. Sufre esa civilización una tremenda crisis. No es aventurado esperar la radical transformación del viejo mundo. La magnitud de los acontecimientos que vendrán se puede deducir del tiempo que ha transcurrido en guerra, sin llegarse a ningún resultado, si no es la matanza y la destrucción; lo cual indica claramente que la definitiva tempestad no ha estallado todavía, que estamos aún en la iniciación del período agudo, que no se trata de una simple guerra con vencedores y vencidos, sino de la restauración de Europa sobre otros principios políticos, morales y económicos.

Los vencidos no serán determinados pueblos; los vencedores no serán ejércitos, ni reyes, ni generales.

''Contemplaremos en breve en el mundo de las ideas—decíamos en la edición de 9 de abril de 1913—derrumbamientos y demoliciones a granel; inesperadas y rápidas fundaciones; anchas y llanas rutas donde antes todo era oscuridad y estorbos.''

Nuevamente en las ediciones del 19 de noviembre de 1913 y 14 de enero de 1914, presentíamos esta hora solemne que ha llegado, y suplicábamos a los americanos que se apercibieran para afrontarla con el claro concepto de su responsabilidad.

''Vendrán fecundas, grandes reformas en el mundo—decíamos.—Es lo que anuncian los vientos que llegan de los cuatro horizontes y agitan las altas ramas de los árboles y las más humildes hierbas de los prados.'' ''Verdad que, hijos de Europa —agregábamos—sentimos por ella inmenso y hondo afecto; pero comprendemos que nuestra misión en la historia de la humanidad nos fuerza a tomar rumbos propios y orientarnos hacia otros horizontes. Sabemos que la condición de americanos importa ser gestadores de humanidad futura, y buscamos ardorosamente, en lo más hondo de nuestro corazón, la simiente de los nuevos ideales.''

Podemos decir, pues, que hemos hecho lo posible para apercibir el espíritu de América en vista de esta especie de renovación del mundo, que estaba decretada por los hechos. Pero vemos, con dolor, que América no sale de su estupefacción, que espera los resultados de la contienda para orientarse y que las únicas deducciones que hasta hoy ha realizado, la impulsan a reincidir en los mismos absurdos que arrastraron a Europa a la demencia. Los estadistas de estas naciones, en efecto, sólo han visto hasta ahora que es conveniente fortalecerse para la guerra. Todas sus iniciativas derivadas de la colosal tragedia se refieren a perfeccionamiento de las escuadras, implantación del servicio obligatorio, aumento del ejército, fortificación de costas... Ello significa que los hombres dirigentes de los pueblos de América no están a la altura que reclaman los destinos de la humanidad y que será necesario constituir un partido internacional americanista, que defina y realice los ideales comunes, amenazados por la tendencia a la servil imitación de Europa, que ni siquiera se arredra ante la siniestra evidencia que presenciamos.

La Asistencia Pública

Dos reclamaciones razonables

Un joven inglés sufrió la fractura de una pierna en San Martín y fué traído al Hospital Británico de esta capital. El herido llegó a Retiro a las 11 de la noche. Esto ocurrió en Diciembre y ahora el hombre, ya sano, desea hacer público el curioso proceder usado para con él, en previsión de que el ''admirable'' sistema no se hubiera modificado.

Cedemos la palabra al mismo denunciante:

''Una vez en Retiro, los amigos que me traían, telefonearon a la Asistencia Pública explicando el caso y pidiendo que mandasen la ambulancia a la estación. En contestación díjoles un empleado de la Asistencia que sería preciso recibir instrucciones del Hospital Británico. Mis amigos, entonces hablaron con el hospital, los empleados del cual dieron las instrucciones necesarias a la Asistencia. Luego mis amigos llamaron de nuevo a la Asistencia y recibieron la orden que sería menester que uno de ellos fuese a la institución a pagar la suma de $ 10.— y volver con la ambulancia.

Llegó dicho vehículo, en fin, a la una menos veinte de la mañana, y se ve, señor, que hubo un atraso de casi dos horas. Yo no me quejo de este atraso, aunque sufría bastante dolor, especialmente por la curiosidad de la gente que pasaba. Pero mi razón en escribirle es para evitar, acaso, la muerte de alguna persona que esté en una condición más urgente de la que estaba el que suscribe.''

La otra reclamación está suscripta por una señora y dice así:

''Hace pocos meses que con mi familia estoy establecida en Buenos Aires, y ya es la tercera vez que vienen unos jovencitos que se titulan médicos, a pedirme que me haga vacunar.

Tengo los dos brazos vacunados, uno recientemente antes de llegar a esta capital; además, una enfermedad crónica que padezco, me da ya bastante fiebre y por esta causa no puedo soportar la vacuna.

En lugar de escuchar mis justas observaciones, estos jóvenes, con gran jactancia, escriben en la boleta correspondiente, la nota ''Resistida'' y me amenazan con una multa.

Sin embargo, aquí, al lado de mi casa, en la calle Trelles, hay una familia que se encuentra en la más negra miseria; el marido, muy enfermo, espera que estos señores de la Asistencia le encuentren un lugar en un hospital, y pasa los días sin socorro, sin alimentación y sin medicinas. ¿No haría mejor la Asistencia en socorrer a este y tantos otros desgraciados, en lugar de gastar tiempo y dinero en intimidaciones vejatorias?''

La brutalidad como auxiliar de la enseñanza

Se nos denuncia que en General Madariaga, provincia de Buenos Aires, existe una escuela particular cuyo director aplica castigos corporales a sus alumnos.

Preferimos creer que la denuncia es infundada; preferimos pensar que en la República Argentina ya no existe nadie que imbecilice y debilite a los alumnos so pretexto de educarlos! La flagelación en la enseñanza, es digna de un salvaje, un misántropo o un impulsivo, y ninguno de estos seres puede tener a su cargo la formación de futuros ciudadanos.

Si algún día comprobáramos el castigo corporal o la aplicación de penitencias vejatorias o dolorosas, en una escuela del país, expondríamos sin consideración al culpable a la eterna vergüenza que su delito merece. Deformar y envilecer a la niñez es un atentado social, sobradamente grave para merecer nuestro silencio o nuestra tolerancia.

Quien no tenga dulzura ni amor para lograr ascendiente sobre los educandos, debe dedicarse a otras ocupaciones.

La inicua explotación del peón indígena.—Siguen los descubrimientos oficiales

Un inspector del departamento nacional del trabajo ha descubierto que en los obrajes de la sociedad anónima ''Las Palmas, Chaco Austral'', se paga a los obreros con un papel moneda clandestino que emite la misma sociedad. Y el citado inspector, al formular la denuncia al P. E., se escandaliza de que tan abiertamente se contraríen las leyes del país.

Toda la prensa ha publicado en distintas ocasiones denuncias sobre estas emisiones de papel moneda clandestino: hasta se ha reproducido la fotografía de los billetes falsos, y en el parlamento se ha denunciado su existencia, sin que el gobierno se diera por aludido...

Contra la vacuna

La importante y famosa revista literaria y artística ''Life'', de Nueva York, en su número del 11 de marzo próximo pasado, publica una carta de un médico en la que éste expresa su opinión contraria a la vacuna. Dice así:

''Felicito a esa redacción que, por su propaganda, su influencia y su éxito obtenido contra ese fraude científico que se llama vacuna para las viruelas, le ha granjeado la amistad de muchas personas.

Después de veinte años de experiencia como médico, en los cuales he estado en contacto con este problema, he llegado al convencimiento de que la vacuna contra la viruela es ''falsa en su concepción'', a menos que esta concepción no obedezca a propósitos de lucro. Bien puede creerse esto último, si se recuerda que por el tiempo en que se introdujo la vacuna, cambiáronse las clasificaciones de las enfermedades y, sin embargo, los procedimientos para la vacunación permanecieron idénticos.

Además, la aplicación de la vacuna es poco científica, pues lo único que se sabe de la viruela es que prospera en lugares y condiciones insalubres.

''Es falsa en su finalidad'' porque no asegura la inmunización. Las estadísticas demuestran que muere de la viruela más gente vacunada, que aquellas que no lo son.

''Es peligrosa en sus resultados'' porque, además de que la vacuna causa más muertes que la viruela misma, introduce en el cuerpo sano, enfermedades peores que aquélla. Por otra parte, la operación de la vacuna, despierta en el organismo tendencias heredadas que habían permanecido latentes hasta entonces. En 1914 hubo en el estado de Nueva York cuarenta y nueve muertes provocadas por la vacuna.

''Es un factor que desmoraliza al médico'', pues le da oportunidad de explotar la ignorancia del paciente, conservando su superstición en vista de presentes y futuras ganancias, al mismo tiempo que causa muchos sufrimientos, angustias y muertes.

Práctica tan funesta debe ser abandonada por la medicina.

Suyo affmo.:

Geo. J. Helmer.

Nueva York, febrero 4 de 1915.''

Los grandes descubrimientos

Vivimos a razón de un escándalo administrativo por día. Cuando no es la prensa, es el propio personal superior del gobierno quien lo descubre. El ministro de agricultura ha telegrafiado al jefe del poder ejecutivo manifestándole que es bochornoso el estado en que se hallan las escuelas del sur de la Patagonia.

''Las escuelas—dice el ministro—carecen de los útiles y materiales de enseñanza más indispensables, si ellos no son adquiridos por los pobres maestros de su propio peculio''; y como el cargo formulado en forma que no admite réplica implica la existencia de un grave descuido o de una culpable negligencia, el encargado de los depósitos de materiales del Consejo Nacional de Educación se ha apresurado a declarar que ''desde hace año y medio están en su poder las solicitudes de útiles formuladas por los directores de las escuelas de los territorios nacionales; que durante ese tiempo ha puesto los expedientes respectivos a resolución del consejo cada vez que este cuerpo celebraba sesión; y, finalmente, que nunca eran tomados en consideración porque se decía que debería darse preferencia a las escuelas de la capital''.

DESPUES DEL BOMBARDEO



¿Quién dijo que la guerra sólo incumbe a los hombres?

NUESTRA CAMPAÑA CONTRA EL ALCOHOLISMO

Deseamos hacer una manifestación relativa a nuestra campaña contra el alcoholismo. Creemos que mucha gente no la interpreta en su debida amplitud, y por esto no disponemos de todo el apoyo necesario para que ella resulte tan eficaz como lo deseamos.

Al hablar de alcoholismo, la gente piensa en el borracho, en su miserable vida, en su degeneración y su ruina. Juzga que en la mayoría de los casos el hombre está perdido y las admoniciones son inútiles.

Nosotros tenemos en vista, no tanto el borracho, como su familia; no tanto sus dolores, como sus víctimas; no tanto sus sufrimientos, como el martirio de quienes lo rodean.

Creemos que el pueblo debe acostumbrarse a pensar, ante el borracho, en su casa y en sus hijos, y sentir compasión por estos seres sujetos a su desidia y sus brutalidades.

El borracho suele contestar a los que le repudian su degradación:—Soy dueño de mi vida. Si mi cuerpo se quema, soy yo y no tú quien sufrirá. ¡Déjame en paz!

Contestémosle:—Tú no tienes derecho a compartir el techo con nadie. Tu esposa es víctima de tu vicio. En tu hogar se padece hambre por ti. Tus hijos, y si no tienes hijos, los seres que te soportan gimen bajo el azote de tus aberraciones, tus violencias y tus crímenes.

Y en defensa de los débiles, los inocentes y todos los que sufren la opresión de los borrachos, es que debemos repudiarlos y pedir que como a verdaderos delincuentes se les recluya en una casa de salud.

He aquí el principal aspecto de la lucha social contra el alcoholismo.

Los apóstoles eran casados

Se conserva una carta, atribuída a San Ignacio, mártir, que contiene estas decisivas palabras: "Me acuerdo de vuestra santidad como de Elías, de Jeremías, de Juan Bautista, de los discípulos predilectos Timoteo, Tito, Evodio y Clemente, que vivieron en estado de castidad; pero no por eso vitupero a los demás bienaventurados que se ligaron con el vínculo del matrimonio. Yo deseo ser digno de Dios, siguiendo los vestigios de éstos, y entrar en el reino celestial como Abraham, Isaac, Jacob e Isaías, como San Pedro y San Pablo y otros apóstoles que fueron casados."

Se ha discutido sobre si San Pablo era o no casado; pero basta leer su primera epístola dirigida a los corintios para convencerse de que pudo ser casado como los demás apóstoles. Dice así: "¿Acaso no tenemos el derecho de comer y de beber en vuestra casa, de llevar a ella a nuestra esposa, a nuestra hermana como los demás apóstoles? ¿Seríamos los únicos Bernabé y yo que careciéramos de ese derecho?"

Ese pasaje da a entender de un modo indudable que todos los apóstoles eran casados, incluso San Pedro. Por otra parte, San Clemente de Alejandría declara terminantemente que San Pablo tenía mujer.

La disciplina de la Iglesia romana no admite el casamiento de los clérigos; pero este cambio no puede impedir que se casaran en los tiempos primitivos de la Iglesia.

¿Cuánto pesa Mercurio?

Uno de los puntos más curiosos, al tratar de las condiciones de habitabilidad del planeta Mercurio, sería el de poder medir el estado de la pesantez en su superficie. Pero ¿cómo determinar con precisión el peso de este globo? Si estuviera él acompañado de un satélite, el problema sería de fácil solución; pues la velocidad del movimiento de este satélite indicaría el peso del planeta, como la velocidad del movimiento de la Luna corresponde con el peso de la Tierra. Pero desgraciadamente Mercurio no se halla acompañado del más pequeño satélite volteando en derredor suyo. El único medio que poseemos para poder pesar a Mercurio es, pues, el de examinar su acción perturbadora sobre los cometas que pasan cerca de él. No es ésta, en verdad, una balanza muy sensible ni muy rigurosa: desde luego hizo ella atribuir al planeta una densidad igual a la del plomo. Con la opinión, bastante generalizada aun a mediados del pasado siglo, de tal densidad, habría sido bien difícil formarse una idea de su estado de habitación. En efecto, esta densidad era valuada en más de diez y seis veces la del agua, es decir, que se la suponía tres veces más fuerte que la de la Tierra.

Semejante estado del suelo habría sido muy difícilmente asimilable a organismos análogos a los que conocemos, pero tal vez habría dado él razón a la hipótesis imaginada por Huygens, quien supone en su "Cosmothéoros" que los habitantes de Mercurio reciben del Sol un calor tan abrasador, que bastaría para incendiar las yerbas que crecen en nuestro globo. Diremos, sin embargo, que el mismo astrónomo no veía en esto motivo suficiente para dejar a aquel planeta desierto y estéril, pues se apresuró a añadir que la organización de sus habitantes debe ser apropiada a la del planeta.

El cálculo de la densidad ha podido ser renovado hace años en virtud de un estudio más completo de las perturbaciones producidas en el cometa de Encke, se ha llegado a la conclusión de que el globo de Mercurio pesa como quince veces menos que el globo terrestre. La "pesantez" en su superficie es casi la "mitad menor" de lo que es aquí: un kilogramo transportado a Mercurio no pesaría allí sino 521 gramos. Esta debilidad de la pesantez hace que ciertos seres pesados y enormes, como el elefante y el hipopótamo podrían tener en Mercurio la agilidad de la gacela y de la ardilla! Fácilmente puede la imaginación suponer la metamorfosis que tal diferencia de pesantez debería ocasionar en las obras materiales y aun intelectuales de la humanidad en la superficie de aquel planeta.

Los árboles

Los árboles en verano, son una despensa colgante... En invierno son un leñero que con generosidad se nos ofrece.

Porque el árbol tiene por oficio absorber rayo solares, que es decir calor, que es decir fuerza, y aprinionarlos entre las mallas de sus tejidos en dos formas: en forma de fruta y en forma de leña; fruta que es combustible para el hogar de nuestro estómago, verdadera caldera que hace mover por invisibles correas, que es el músculo y el nervio, las piernas y los brazos y los centelleos del cerebro, y las vibraciones del mismo que son libros, discursos;... leña y carbón para el hogar de nuestra casa, con que nos producen sangre y la calientan por dentro y por fuera.

Aprenderéis en la soledad, que la compañía de los árboles con el viento que los agita, con los pájaros que los pueblan, es a veces preferible a la compañía de los hombres.

La "rama", el "viento" y el "pájaro", forman como una divina armonía en cuya música las almas superiores encuentran un manantial inagotable de satisfacciones; en que el dolor humano encuentra alivio y medicina.

Carta abierta al señor ministro de instrucción pública

Excmo. Sr. Ministro:

En un libro de texto de "Gramática Latina. — Ajustado ordenado y completamente a los programas oficiales de la Universidad Nacional de Buenos Aires.—Decreto de 1913", según lo reza la portada, he anotado en veinte minutos los siguientes modelos:

Pág. 5. — "Los nombres de árboles, por ejemplo, masculinos en castellano, etc."... v. gr. la haya, la encina, la higuera.

Pág. 6.—"Precisa" que el alumno "procure de formarse" una idea exacta de "las diferencias que pasan" entre el nominativo y el acusativo..."

Pág. 8.—"La característica de la 1.ª declinación es "al" nominativo singular a; "al" genitivo singular æ, etc."

Pág. 9. — "Algunos nombres cambian "al" dativo..." Passim.

Id. "Al" número singular son iguales el genitivo y..."

Id. "Nótese la radical "naut" que "se" queda invariable, etc."

Pág. 13. — "El adjetivo... que sirve "a" calificar, etc...."

Pág. 24. — "Los que terminan en us "al" nominativo. Passim.

(Estos ablativos con "a" en vez de "en" se repiten en todo el texto.)

Pág. 37.—"Urbs indicaba Roma, la ciudad por excelencia, como hoy entre los ingleses "city" es Londres." (?)

Pág. 39.—"...cuando acompaña a un sustantivo no es "más" pronombre..."

Pág. 40.—"Procure el alumno "de" recordarse..."

Saluda a V. E. muy respetuosamente

Estudiante.

Los gorriones

Los gorriones son unos pájaros que han nacido con desgracia; la mayor parte de los agricultores los odian; los muchachos los persiguen con ensañamiento y Dios o la naturaleza les ha ayudado muy poco: el gorrión ¡el pobre gorrión! ni tiene plumas vistosas ni tiene un canto agradable.

Hay quien piensa que el gorrión es más granívoro que insectívoro y es un error también. Al gorrión ha habido quien le ha clasificado como un "atorrante" entre los pájaros, pues no trabaja, no halaga la vista con sus plumas, no recrea el oído con sus trinos y... come de una manera bárbara; y sin embargo, el gorrión, odiado por casi todos es el que toca diana en casa del labrador, ama la morada del hombre, se asocia a las aves domésticas y en cuanto no se le persigue ni acose llega a posarse en la palma de nuestra mano.

El gorrión destruye una gran cantidad de insectos y es un acto de ignorancia perseguirlo.

¿A que nadie dice que la carne del gorrión es mala?—**Abel.**

Abejas combatientes

En previsión de un ataque de los ingleses,—dice la revista "Tit Bits" de Londres,—los alemanes del Africa oriental, colocaron en los estrechos caminos que conducen a la colonia germánica cajas que contenían grandes cantidades de abejas salvajes. En el camino que debían seguir los ingleses, se habían colocado cuerdas y alambres que al ser pisados, abrían las prisiones de los agresivos insectos.

El ingenioso procedimiento dió buenos resultados y los ingleses se vieron contenidos en muchas partes, más que por el fuego de fusiles y ametralladoras, por las picaduras de las furiosas abejas. A uno de los soldados del regimiento Loyal North Lancashire, se le extrajeron alrededor de cien aguijones.

Diferentes medios legales de matar

Nueva York es el único estado de Norte América en que se ejecuta a los criminapor medio de la electricidad. En otros estados, como son los del occidente, se fusila a los delincuentes y en el de Nevada se da a elegir al interesado entre la horca o cuatro tiros. En Europa la guillotina es el procedimiento más generalizado. En Austria, Holanda, Portugal y la Gran Bretaña, se emplea la horca y en España el garrote, que es un aparato que estrangula al criminal.

El fuego sagrado

En la India subsisten todavía algunos fuegos sagrados. El más antiguo fué consagrado hace doce siglos en conmemoración del viaje que hicieron los parsis cuando emigraron de Persia a la India. Dicho fuego se alimenta cinco veces cada veinticuatro horas con maderas de sándalo y otros materiales olorosos combinados con leña seca. El mencionado fuego se halla en Udwada, cerca de Bulsar, y lo visitan en peregrinación numerosos parsis durante determinados meses del año.

ACERTADA PREDICCION



La adivina miope.—Usted morirá joven, caballero

Cosas que dicen que dijeron

Refería Diderot algunas veces, que al visitar a Rousseau en Montmorency, en sus largos paseos a orillas del lago, una vez le dijo:

—He aquí un lugar misterioso y agradable en donde más de veinte veces he estado por arrojarme al agua para acabar con mi vida...

—¿Y por qué no lo habéis hecho?—le dijo Diderot.

Rousseau, sorprendido por la frialdad con que aquél pronunciaba estas palabras, quedó un momento en silencio y luego dijo:

—Porque metí la mano en el agua y la encontré muy fría.

BOLETIN OFICIAL

¿Creen ustedes que la República Argentina pueda tener mañana una guerra con alguno? Pueden ustedes creer lo que gusten. Yo no creo nada, pero digo como el paisano: "Si vis pacem, para bellum". (Si quieres la paz, aprétate los pantalones). (1)

Es más o menos la teoría de los ministros de guerra y marina, pero disiento con ambos caballeros sobre la manera de apretarse aquella prenda. ¿Dreadnoughts y Krupps?... También puede ser; pero en el mundo todo evoluciona como una bola sin manija. Hace mucho que pasaron los tiempos de la lanza y de la tercerola. Yo creo que han pasado también los del 42 y del 75. Yo creo que pasaron los tiempos en que las batallas no se ganaban sobre el papel.

Hoy gana la guerra el boletín. La gana como le da la gana, pero la gana. Si una nación quiere llegar a hacer con éxito la guerra, debe mandar enseñar en las escuelas a escribir boletines. ¿Ríes tú, ríe él, reís vosotros, ríen ellos? Como cuando Sarmiento hablaba en el Congreso, sobre millones que llegarían a invertirse en ferrocarriles, y como hacía subir la cifra a saltos, de 8 a 800 millones, yo puedo exclamar, dirigiéndome como él, a los que se ríen: ¡Día llegará en que las guerras sean ganadas con boletines en verso, día llegará en que no se pueda ganarla si el boletín no es un soneto!

A mí siempre me ha gustado ser útil a mi país, y no quiero que si mañana estalla una guerra se me declare inútil para el servicio auxiliar de escribir boletines. He sometido a cuidadoso examen los boletines de todos los beligerantes, y he llegado a posesionarme de este género de elocuencia militar.

He aquí un modelo de futuro boletín, que someto — someto, y no soneto — a la Escuela Superior de Guerra:

Desde Poniente a Levante, desde el Norte a Mediodía, desde la Zeca a la Meca, del uno al otro confín, libráronse ayer violentos duelos de toda clase de artillería. Nuestras baterías consiguieron reducir a silencio aquí y allá a las baterías del enemigo, obligándole a darnos furiosas cargas a la bayoneta. Después de numerosos ataques y contraataques, en que nuestros soldados hicieron gala de su desprecio por el qué dirán, rechazamos al enemigo más a este lado de las posiciones que habíamos perdido durante todo el día. Continúa la batalla con enormes pérdidas para el enemigo, el cual acumula ingentes refuerzos en todo el frente. La acción no se ha decidido todavía, pero la victoria parece inclinarse a uno de los dos bandos. Nuestros aviadores prestaron importantes servicios a la patria, destruyendo con sus bombas una fábrica de vidrios, donde se supone que el enemigo tenía la intención de emplazar una cocinita de campaña y un morterito de mano.

En la región vecina a esta fábrica llevamos un avance vertiginoso. Pronto tendremos encima el grueso del ejército enemigo. Es imposible a los oficiales contener el ímpetu de nuestros soldados, los cuales corren en todas direcciones a ocupar puestos que figuran en el mapa. La desmoralización del enemigo es evidente, y a cierto soldado que cayó prisionero en sus manos, alguien le encontró en el bolsillo una carta concebida en estos términos:

"Querida mujer: Llevamos ya doce años de guerra, y no hemos logrado quebrantar todavía la resistencia del enemigo. Nuestros oficiales nos engañaron cuando nos dijeron que la guerra duraría diez años. Pero no importa, todo lo sufrimos con paciencia, ya que no hay más remedio en ninguna parte. Hace ocho años que no recibo carta tuya. ¿Estás muerta? Me dirás si acaso estás viva todavía, y si es cierto que se casó nuestra hija. ¡Cuánto habrá crecido, si acaso está viva todavía! Si es cierto que se ha casado, será con algún neutral del otro hemisferio, como dice el capitán, pues todos los mozos del pueblo están conmigo en el regimiento. Te digo todos por no darte sentimiento, pero es la verdad que las pérdidas que nos causamos el enemigo y nosotros, son tales que ni se las imagina el enemigo. En verdad te digo, muchas veces preferiría ser yo el enemigo, y no él. Tu marido que bien te quiere y desea verte. Pedro Pérez.—Postdata.—No sé si te acordarás de mí, pero soy tu marido."

Por esta carta puede juzgarse de la desmoralización reinante.

En la región del boliche del Rengo, sobre uno de los afluentes del océano, hemos sido abandonados por la colina que ocupábamos, debido a uno de esos curiosos fenómenos de deslizamiento del terreno, que suelen ocurrir de cuando en cuando. Esto es lo único que nos impidió recuperar la colina subsiguiente, y en su consecuencia hemos debido ocupar otra colina más inexpugnable. Esta es la verdad de lo que hay en el asunto de la colina. El enemigo, en su boletín de ayer, escrito en el chavacano estilo de costumbre, pretende haber tomado la colina por asalto, causándonos más víctimas que en el Diluvio y tomando prisionero al general comandante de la 5.ª brigada. La desaparición de este general ocurrió solamente en circunstancias de efectuarse con todo éxito nuestro movimiento. Por última vez decimos que no se puede tomar atadero a esos señores boletines.

En la región del arroyo del Ombucito, pequeña corriente de agua que se dirige de Sur a Norte, perdiéndose en los arenales próximos a este punto cardinal, fueron ayer completamente aniquiladas numerosas tropas. Después de la batalla vimos en el campo un inmenso botín, donde cabía una pieza del número 42.

El generalísimo enemigo le preguntó admirado al nuestro:

—¿Qué pata puso ese huevo?

Nuestro generalísimo, que se estaba apretando los cordones del otro botín, contestó altivamente:

—¡Lo puse allí para que se me secase!

El generalísimo enemigo quedó eternamente avergonzado de su indiscreción, la cual le fué afeada por sus propios ayudantes.

Las operaciones por mar continúan sin interrupción, como siempre. Nuestros cruceros hicieron un raid (raingansén nomás) hasta el puerto militar enemigo del promontorio de la Peñita, bombardeándolo por espacio de ocho semanas, hasta reducir a escombros el promontorio de la Peñita y el puerto. Sólo permanecen en pie de guerra las baterías, pero a juzgar por lo que nos parece, no quedaron vivos muchos miles de artilleros. Nuestras pérdidas fueron dos marineros y un cabito de vela que se apagó en la cámara del almirante, al hacer allí explosión una de las granadas de 38 que abollaron nuestras planchas al atravesar el blindaje. A consecuencia de este accidente inesperado, el almirante trasladó su insignia al buque hospital. La escuadra está ahora en el astillero, con excepción de la nave almirante, que no está allí. Antes de regresar las otras unidades, un barco rastreador de minas y el pequeño crucero y los destroyers que lo escoltaban, experimentaron un contratiempo fortuito, que no se sabe si atribuir a una mina o a más de una, o a las granadas de 35, pero hay una comisión que está estudiando esto. Las tripulaciones de esos barcos, con más las de los pequeños dreadnoughts que figuran todavía frente a las ruinas del promontorio arruinado por nosotros, fueron internadas por el enemigo, juntamente con las demás tripulaciones que por orden superior abandonaron sus barcos. Protestamos contra esta violación del derecho de gentes, de que tan a menudo hemos debido acusar al enemigo.

Ultima Hora.—No hay novedad que añadir a nuestro boletín de la tarde. La situación es excelente, según y conforme.

Más allá del sudeste reina mal tiempo, y no se sabe si parará de llover. Es necesario resignarse a la inacción.

En cuanto a la capitulación, de que tan pomposamente habla el enemigo en su boletín de última hora, es inexacto que hayamos decidido firmarla antes de mañana a mediodía.

La prisión del generalísimo obedece única y exclusivamente a razones de fuerza mayor. Ha quedado nada más que en calidad de rehén, pero le acompañan su estado mayor y todo el ejército.

La causa de que este boletín vaya firmado tan sólo por el cabo escribiente, no es una negligencia del generalísimo, sino una negligencia del generalísimo enemigo, que concedió a dicho cabo la libertad bajo palabra.

Por el señor generalísimo, que está donde está, el cabo escribiente:

Enrique M. RUAS.

(1) También se puede conseguir apretándose el gorro.

Las consecuencias de un duelo

El doctor a la señora del duelista:

—Pero ¿cómo vuestro marido sigue aún en la cama?

—Sí, señor.

—¡Pero si la herida no era nada, un arañazo...

—Sí, pero de tanto enseñárselo a sus amigos, se ha resfriado!...

Caprichos de la memoria

La memoria es quizás la más caprichosa de las potencias del alma. Han existido idiotas cuya retentiva para los nombres y palabras era tal, que podían repetir un sermón palabra por palabra, indicando hasta las veces en que el predicador había tosido y se había sonado las narices.

El cardenal, Massofonte, el lingüista del que se asegura que conocía cien idiomas decía que jamás olvidaba una palabra aprendida. En cierta ocasión que un amigo le felicitó por su extraña memoria, le declaró que muchas veces le producía muchas molestias esta dificultad, y como el amigo se extrañase, explicó el hecho añadiendo que en algunas ocasiones, deseando recordar una frase determinada de algo que había leído, tenía que repetir todo el párrafo o el capítulo hasta llegar a la frase que trataba de recordar.

Un sacerdote inglés cita a un hombre que recordaba el día del entierro de todas las personas fallecidas en la parroquia durante treinta y cinco años y los nombres de los que habían asistido al entierro. Y sin embargo, este hombre poseía una inteligencia tan limitada que no podía ganarse la vida.

El doctor Morffat, misionero africano y pariente del explorador Livingstone, predicó una vez un sermón a una multitud de negros y poco después vió que sus oyentes se reunían en torno de un salvaje joven, el cual repitió todo el sermón, reproduciendo no sólo las palabras, sino los ademanes del predicador blanco.

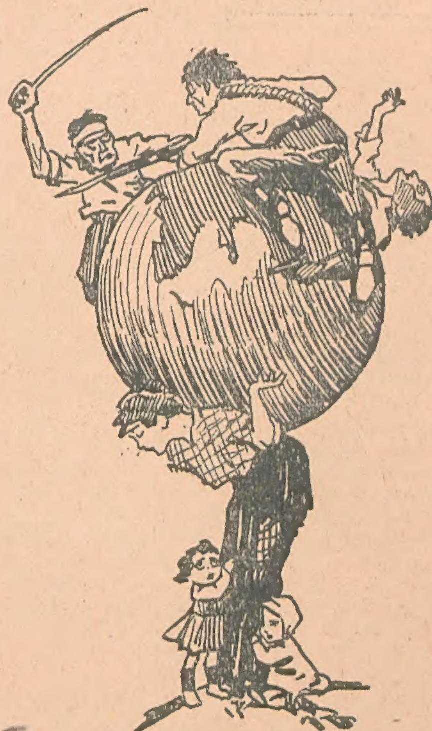
En un teatro

Antes de empezar la función, el representante del teatro se asoma a la sala y ve que no hay más que veintitantas personas; inmediatamente se dirige al director y le dice:

—¡No hay más que 20 personas! ¿No es mejor que suspendamos la función?

— ¡Imposible! — contesta el director — ¡Vienen con billete de favor!

LA CARICATURA Y LA GUERRA



El sexo débil

La agricultura

Débese partir del principio que presenta a la agricultura como la primera fuente de la riqueza individual y de la renta pública para inferir que sólo puede ser rico el Erario cuando lo fueren los agentes del cultivo.—**Jovellanos.**

CHARLA FEMENINA

"Querida amiga:

Acudo a tí como a un ancla que me ha de salvar. Estoy luchando con las deudas que me acosan por todas partes, y en vano busco remediar, en lo posible, las exigencias de mi hogar.

No creo que derrocho; gasto simplemente lo necesario, y sin embargo, apenas me alcanza hasta mediados de mes. Ya he recurrido muchas veces a mi esposo; pero ahora tengo vergüenza porque le han disminuído el sueldo y hace grandes sacrificios para mantener en casa el mismo presupuesto.

Yo sé que tú con mucho menos, consigues hacer cosas mejores. Enséñame, querida, y mi corazón ha de agradecerte el bien que me prodigas. Sé también, que posees muchos secretos que te hacen la más simpática y la más útil de las mujeres. Te pido, por favor, que me envíes un poquito de tu sabiduría, y estoy segura que así podré devolver a mi espíritu la tranquilidad necesaria, para gobernar mi hogar y recibir de mi esposo esas palabras afectuosas que son como una felicitación.

Ansiosa espero tu respuesta."

"Mi querida:

He recibido tu carta en el momento que hacía mi pequeño balance mensual, y anotaba en mi activo unas pequeñas economías.

Te aseguro que me ha apenado saber que estás disgustada por los muchos gastos que hay en tu casa. Con placer te ofrezco lo que tu llamas mi sabiduría, y que he conseguido después de grandes luchas y de algunas equivocaciones.

Regir un hogar modesto como el nuestro es un problema difícil porque nuestras casas reflejan nuestra ambición de mujer, engalanadas con esas pequeñas cosas que tienen tanto encanto. Nuestro único afán es dar a estos niditos todas las comodidades que los hagan más bellos y más queridos. Por eso nos cuesta trabajo mantenernos con nuestro presupuesto. Pero allí donde no llega este dinero, ha de llegar nuestro saber y nuestra inteligencia. Es necesario aprender la aritmética casera que es la más complicada porque sólo se aprende con la experiencia.

Muchas mujeres tienen la costumbre, en cuanto reciben a principio de mes ese dinero que les debe servir durante "treinta" días, de comprar cosas que la más de las veces resultan superfluas. Pero llegan a mediados de mes, y, con asombro, notan que el capital empieza a agotarse.

Bien dices que te da vergüenza de recurrir a tu esposo, por no poder cumplir hasta fin de mes, no habiendo gastos extraordinarios. Mi clave—para no verme en estos apuros—es la de economizar a principio de mes, cuando tengo todo mi dinero, para que pueda bastarme; y más bien, si lo encuentro necesario, gasto más en los últimos días cuando ya he cumplido con todo. Esto me ha valido el completo orden de mi Caja.

Otra costumbre, también muy reprochable, es el derroche de comida que se hace en muchas casas. La matemática casera nos ha de enseñar a medir con tino la cantidad de comida que hace falta para la familia. El exceso importa un gasto mayor, y después, con sumo pesar, todo lo que sobra hay que tirarlo. En esas "sobras" está mucha parte de ese dinero que podríamos economizar o emplear para engalanar mejor nuestra casita.

Acuérdate que vale más para la salud de nuestros seres queridos, un alimento sencillo y sano que todas esas comidas complicadas. Nuestro físico asimila más fácilmente y nuestro estómago funciona mucho mejor, cuando recibe una sola clase de comida cada vez; porque se ha comprobado que la variedad de alimentos obliga a un trabajo mayor a los tejidos del estómago, y con ello mayor desgaste. Ya ves querida; en un hogar se aprende también la medicina casera, y según seamos más o menos buenas médicas, tendremos más o menos buena salud. Todo lo que tu llamas sabiduría, no es más que un poco de observación. El deseo de ver a todos contentos y sanos nos hace apreciar las deficiencias de nuestro gobierno y nos enseña la forma de remediarlas.

En la mayoría de las casas, a la hora de la comida, además de los miembros de la familia, pueden sentarse a la mesa invitados imprevistos. Esto, por cierto, no sucede en Europa, porque la señora sabe ordenar sus cosas y no se excede nunca en las cantidades, consiguiendo también así la libertad de su hogar. Porque, perdóname si es que llego muy directamente a tí. En tu casa siempre hay invitados, y sé que por ellos haces gastos extraordinarios. Aprendamos a ser como nuestras hermanas de ultramar. Allí los amigos—y aún las personas de la familia deben anunciarse previamente si quieren participar de la comida, porque el ama de casa no cuenta con los amigos que vienen a cenar sino simplemente con los suyos, que entre paréntesis, son los únicos que pueden darle las satisfacciones que ella desea.

Creo que te he revelado todos mis secretos, que son muy sencillos; sólo requieren: "orden" y "reflexión". El derroche—por pequeño que sea—carcome poco a poco nuestro bienestar, hasta producir grandes vacíos en nuestra caja, que son siempre muy dolorosos; pero que hoy en vista de la precaria situación, son aún peores.

Nosotros debemos ayudar a nuestros esposos en la carga de todas las dificultades. Acuérdate que ésto nos da derecho a pedir de ellos mucho cariño, y que esa es la parte más necesaria a la realización de nuestros ideales.

Espero que en otra cartita me dirás: "Te he comprendido y ahora soy feliz!"

Carmen S. de PANDOLFINI.

Madrigal de humildad

Yo quiero que el dolor, corazón mío,
te dé temple de acero; el desencanto,
inspiraciones líricas; y el llanto,
suavidades de flor, fulgor de estío.

Tierno y grave a la vez, blando y bravío,—
¡oh, pobre corazón que sufres tanto!—
responde a cada golpe con un canto,
un gesto de desdén o un desafío.

Mas si la herida viene de la ingrata
desdeñosa y cruel, que en red de plata
de su encanto triunfal te hizo cautivo:

¡Guárdate, corazón, de no ser bueno,
y ofrécete a sus labios,—vaso pleno,—
como un cáliz de amor, ardiente y vivo!

J. L. FERNANDEZ de la PUENTE.

La primera víctima

A. Jaurés.

Con voz de padre, que al mandar no yerra,
al choque criminal se opuso en vano,
poniendo ante el cañón la noble mano
que al cielo guía y el perdón encierra

Por eso el primer tiro de la guerra
no fué a herir al latino ni al germano:
dió sobre el corazón de aquel anciano
que pasó como un ángel por la Tierra

Alzó la blanca diestra suplicante
y esperó que a los hombres movería.
¡Empeño inútil de su voz amante!

¡Ay! La guerra esa víctima pedía:
era de un Dios de paz representante
y era el primero que morir debía.

Juan Antonio CAVESTANY.

Apostólica

HERMANOS...

...Vilipendiemos el festín sangriento
a que da margen la codicia humana;
tras de fijar un punto el pensamiento
en la visión horrenda del mañana.

Y bríndenos la paz que hoy se desploma
por la ambición fatal, desde sus cimas,
como una rosa de ámbar, suave aroma,
como un arpa de luz, cálidas rimas.

Alumbremos la vía del villano,
tendamos a los débiles la mano
y olvidemos los vanos espejismos;

Que, siendo justos una vez al menos:
¡Seremos menos malos con los buenos
y menos buenos con nosotros mismos!

Miguel de ARZUBIAGA.

Almas innobles

No es esclavo el que dobla la rodilla
bajo el torpe rigor de aviesa mano,
el látigo es a veces soberano
porque la fuerza al débil acribilla.

Es esclavo el que a ídolos de arcilla
su fe consagra y su criterio insano;
el que tiembla en presencia de un tirano,
y por su propia voluntad se humilla.

Hombres que os aferráis al servilismo,
trepad, que llegaréis hasta la meta,
por la escala oprobiosa del cinismo.

Mas entended que hasta del vulgo necio,
al quitaros del rostro la careta,
tendréis el salivazo del desprecio.

Benedicto PEÑA.

Escúchame...

Escúchame, mujer, mujer querida,
tranquila está la mar, sereno el cielo
y hasta la noche con sus tristes sombras
parece va diciendo:
Despertad ¡Oh, mortales! a la vida
que de morir, de amor morir tenemos.

Es el Tiempo, mi bien, viejo achacoso
que camina por árido sendero,
sin ver las violetas, los claveles,
sin ver los pensamientos...
¡Contemplando las flores amarillas,
flores de cementerio,
que parecen decir al ser humano
que todo se acabó, que todo ha muerto!...

En cambio tú, mujer, mujer querida,
capullito de rosa de los cielos,
piensas en el reloj, máquina infame
que nos recuerda el Tiempo.

¡Olvida y ámame! ¿Tu no comprendes
que yo soy todo amor, amor eterno?...
Tú podrás no quererme, ¿quién lo duda?
¡Y yo podré morir de rabia y celos,
pero... hay un más allá, mujer querida,
donde todos iremos
y allí me has de querer, aunque no quieras,
¡No ves que soy tan bueno!

Mariano de ROJAS.

El clavel

En el tiesto mejor de tu ventana
—matizado jardín en miniatura,—
y entre flores de nítida blancura,
destacas ¡oh clavel! tu egregia grana.

Te da su beso el sol cada mañana,
y entonces tu color casi fulgura,
y te muestras en toda tu hermosura
mientras la niña te contempla ufana.

Dime, hermoso clavel, dime en secreto,
—si no peco por ello de imprudente,
si no te causa mi pregunta enojos,

que tu respuesta guardaré discreto.—
¿Quién te ha dado esa púrpura esplendente?
¿Acaso el fuego de sus labios rojos?...

I. Rodolfo LANZA MARIATH.

Te has ido

Te has ido, padre bueno, buen amigo,
camino del callado cementerio;
te has ido "hacia el país de donde nunca
ningún viajero ha vuelto...":
hacia el hondo misterio de la Muerte,
dormido en sueño eterno.
Mentira me parece, al recordarte
tan fuerte y tan robusto, lleno
de vida y de salud, que, en un momento,
la muerte te abatiera, como el hacha
del leñador abate un corpulento
roble.
¡Qué gran vacío que has dejado
al irte hacia el callado cementerio...!
A tu querida y familiar silueta
en vano la buscamos con empeño
por la vieja casona solariega
llena de tus recuerdos.
Al salir o al entrar por cada puerta
de cualquier aposento,
nos parece que vamos a encontrarnos
frente a ti, y, a las veces, nos creemos
que tú nos has llamado... En todas partes
se te echa de menos:
en el sitio vacío que dejaste
en la mesa, en el patio solariego
sombreado por las parras,
que tú cruzabas con tu andar sereno,
puestas atrás las manos, como era
en ti costumbre, y, sobre el fuerte cuello,
erguida la cabeza venerable,
poblada de cabellos
de impecable blancura, que era como
un símbolo, un compendio
de la página blanca de tu vida
que de honradez y de bondad fué ejemplo.
¡Qué honda tristeza que has dejado al irte
camino del callado cementerio...!
Siempre te recordamos con cariño;
siempre de tí hablamos, y tus nietos
que tanto te querían, interrogan
si volverá otra vez el buen abuelo...
y al decirles que no, quedan absortos,
sin poder explicarse los pequeños
cómo pudo morirse el abuelito
que tanto los quería y que tan bueno
era...
Todos te extrañan y te añoran:
todos, en el hogar doméstico;
hasta el buen perro amigo,
aquél que tu trajiste de pequeño
y a nuestro lado envejeció, te busca
y, al no poder hallarte,
parece que pregunta por su dueño
con la mirada!... ¡Pobre!... ¡Qué profunda
y elocuente expresión de sentimiento
hay en sus ojos tristes!
Dan impulsos, al verlo
expresar esa pena tan humana,
de estrechar con los brazos su pescuezo
y de llorar como con un hermano,
mudo, juntos los dos, el mismo duelo...
. . . .
Desde que tú te fuiste, padre amigo,
tres veces retoñaron los sarmientos
de las parras añosas que sombrean
el patio solariego;
tres veces se han vestido de azahares
las ramas del fragante limonero,
y, en nuestros corazones,
regada por las lágrimas del duelo,
se abre más lozana cada día
la inmarcesible flor de tu recuerdo.

Juan BURGHI.

Locuciones y frases célebres

Agarrar la ocasión por los cabellos

Significa no dejar escapar el momento favorable de hacer una cosa, apoderarse de él cuando se presenta. Esta locución procede de que los antiguos representaban la Ocasión bajo la figura de una mujer que no tenía cabellos detrás de la cabeza (de aquí el dicho "la ocasión la pintan calva"); querían expresar con ello que una vez que se la dejaba pasar, ya no era posible apresarla. Citaremos, para dar fe, la siguiente inscripción de una estatua de la Ocasión, tomada de la Antología: "¿Qué artista te ha hecho?—Un sicionio.—¿Cuál es su nombre?—Lisipo.—¿Y tú quién eres?—El árbitro supremo de todas las cosas, la Ocasión.—¿Por qué te mantiene así sobre la punta del pie?—Nunca me fijo más.—¿Por qué te han puesto alas en los pies?—Porque mi vuelo aventaja al viento.—¿Por qué tienes esa navaja de afeitar en la mano?—Para mostrar a los hombres que soy más cortante que una espada.—¿Y esa cabellera que te cae tanto por la frente?—Para que me agarre fácilmente el primero que me encuentre.—¿Por qué no tienes ni un solo cabello detrás de la cabeza?—A fin de que los que me hayan dejado escapar una vez, no puedan detenerme en mi vuelo.—¿Por qué el artista que te ha esculpido te ha puesto bajo este pórtico?—Para instruirte, extranjero." (Posidipo).

La coquetería de los ojos

Entre los sistemas empleados por algunas damas para hermosear los ojos hay algunos que perjudican a la vista e influyen en el estado general de la salud.

La atropina es la droga más comunmente usada para que los ojos parezcan grandes y lustrosos, pero su uso continuado debilita y paraliza de tal modo los músculos de los ojos que se estropea la vista muy pronto. Un eminente oculista afirma que la debilidad de la vista es muy frecuente entre las mujeres a consecuencia de los diversos procedimientos que emplean para hermosearse los ojos. En una calle de Londres fué recogida una señora respetable creyéndola embriagada, y después se vió que su mal se debía sencillamente a los efectos tóxicos de la atropina que se aplicaba en los ojos para dilatar las pupilas y darles más brillo.

La costumbre femenina, bastante común, de pintarse de negro los párpados por la base de las pestañas suele ser muy perjudicial, porque los productos que se venden con este fin suelen contener ingredientes perjudiciales que con el tiempo arrugan y deterioran la piel de los párpados.



DIALOGUITOS

—Tiremé de punta y hacha,
tiremé por donde quiera...
que pa mi, pa conseguir,
la cosa es no darse vuelta:
usté con cara de cuco,
yo cansandolé l'oreja,
o cuaja en flor el apunte
o se aburre y me revienta.
Y disculpe la entradita,
si le parece fulera...
—¡Lo que me parece, es que hoy
le v'a doler la cabeza!
—Oigalé... la novedá:
y'hace una semana, prenda.
—¡Prenda!... ¡Si ser'atrevido!
En cuanto les dan la cuerda,
lo primero, pa pasarse...
—¡Porque semos sinvergüenzas!
—¡Y bastante!
—A prepósito
¿Manyó el suspiro?
—Le apreta
tanto el golp'e l'alegría?
—Producto 'e la contentesa
que me corr'en todo el cuerpo...
¡Qué aventura!... ¡Ni 'e novela
'e folletín! L'había estudiao
y h'estao clavao en la cierta.
Esta es pa vos, dije yo.
Seguila que no se pierda.
Atropellale sin miedo,
de acoplao, en la vedera,
que te ha mirao con los ojos
de la Santa Madalena,
y es más linda que la virgen...
y esto Dios lo tien'en cuenta.
—¡Qué gracioso!
—Menudiale
conversación en l'oreja.
Primero dirá que no,



pa portarse con decencia,
como dicen los paisanos...
—De Carnaval...
—Retruquera,
que había sido, mi florcita...
¡Ni payador con vigüela!
Total, ¿ve?... como parientes
encontraos en la vedera.
¡Así me gusta! Se ve
que nués de las d'etiqueta...
falsificada. ¡A uso criollo!...
—Porque hoy me agarra en la buena...
—Y áhi nomás le vi'a decir
lo que pienso, con franqueza.
L'he cáido en gracia y no hay chucho:
tamos trenzaos a la fuerza.
—Puede ser...
—Lo que me dije
cuanto la ví en Venezuela
y Entre Ríos: me ha mirao
con los ojos del qu'encuentra
lo que busca. Y me gustó
por el pelo...
—¿D'endeveras?
—¡Si yo teng'un pálpito!... ¡Ay!...
qu'es lo que a decir l'enseñan;
pero como vos estás
del lao de la Providencia,
habrá, en el principio, estufo,
lo primero que se observa,
pero vos le metés fuerte,
que pa eso el amor da fuerzas,
y si no te dan la Cruz,
es que no sos pa la guerra.
—¡Y yo lo he condecorao!...
—Con la del Fierro... Martín,
el que fué pa la frontera.
Aura ya sé que a la noche
tengo que venir pa verla,
cosa que duermo tranquilo,
si el alma no me la sueña,
que ha de ser lo más probable...
—Por el tiempo 'e la cosecha...
—Recién tan juntando el máiz...
Calcule, ricura... Y sepa
qu'está tratando, por suerte,
con una persona seria,
que ande se mete, es pa entrar,
y sino, más bien no dentra.
Te ha cáido en gracia y no hay chucho:
¡tamos trenzaos a la fuerza!
—Veremos qué tal se porta...
—Me llamo Angel...
—Si no vuela...
—¿Y el suyo?
—¿Yo? El de la santa...
—¡Oigamelé!... ¿Madalena?...
Pues entonces, ni que hablar:
el Pecao con l'Inocencia.
Lo que si, mi alma, no arrugue:
¡que no sea que se arrepienta!
Guarda, el coche...
—¡Jesús!
—Bueno,
vamos como en la Verbena
de la Paloma... del brazo...
—¡Qué pronto... que se consuela!
¿Ve?, lo que yo le decía:
en cuanto les dan la cuerda,
lo primero, pa pasarse...
—¡No sea mala!.. ¡Hasta la puerta
del Cine de l'otra cuadra!...
¡Pa demostrarme!...
—¿Se piensa
que no nos ven?
—¡Tan solito,
ta nublao!... ¡Ni las estrellas!...
Así me gusta... Pechaos
contra la paré... Más buena,
ni en el cielo. Así da gusto...
Juntitos los dos...
—(¡Qué pierna
debe ser éste!)
—(¡Qué papa,
Dios te libre!.. ¡Madalena
de las de perdón, tatita!...
¡Por ésta, me hago Moreira
y peleo con la partida
más robusta de la tierra!

Cruz ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

Notas de un comerciante

Lo nuevo es inevitable

El espíritu conservador no es a menudo más que un bonito nombre con que se bautiza la rutina. Hay, sin duda, un conservadorismo sano que combina el amor del progreso con la cautela, oponiéndose a la experimentación impulsiva. Pero existe otro que se aferra a continuar siempre en la misma ruta, por la única razón de haberse hundido tanto ésta con el tránsito, que no se pueden salvar sin esfuerzo los taludes laterales.

Todo avanza hoy rápidamente. Con el aumento de velocidad que han alcanzado los transportes y las comunicaciones, parece haberse acelerado la acción del mundo entero. Las teorías que detuvieron el progreso durante décadas y centurias se deshacen como el polvo. Cada estación del año trae nuevos métodos. El automóvil de la primavera pasada es una antigualla comparado con el modelo que correrá en la próxima. El público adquiere cada día mayor instrucción sobre cuestiones de todo género: científicas, industriales, sociológicas. La competencia crece sin cesar. Muy contadas son, por cierto, las instituciones que permanecen ajenas a la transformación general.

Peligroso es cerrar los ojos a la evidencia de estos cambios. El mundo pide algo nuevo cada minuto y se inclina del lado de quienes pueden procurárselo. Las prácticas admitidas se suceden con prodigiosa rapidez a impulsos del progreso incesante.

WALDO WARREN.

Entre comerciantes

—¡Gutiérrez, eres un ladrón: en el último pedido de botines que me has mandado había 12 pares que eran un horror.

—¡Devuélvemelos!

—¡Ya es tarde!... ¡Los he vendido!

PAISAJES BONAERENSES

Una tarde plácida y fresca, hizo que nos dirigiéramos al Zoo con el objeto de hacer más pasible el aburrimiento dominguero que asume proporciones endémicas en esta capital.

El Zoo se hallaba repleto de concurrencia. Tanta gente paseaba por sus avenique nos resultaba pequeño con ser extenso como es.

A pesar de los escépticos que no creen en nada, el jardín zoológico, y dicho sin ánimos de descubrirlo, ofrece, aparte del interés biológico, hermosísimos puntos de vista, paisajes espléndidos, acuarelas delicadas, combinaciones decorativas, dignas de figurar en artísticos ''panneaux''.

Desde la puerta de entrada el golpe de vista que presenta no puede ser más estético.

Un lago azul en cuyas aguas tranquilas se reflejan, cerca de sus bordes, los sombríos árboles que lo circundan. Un lago azul, demasiado pequeño para un marino, no tan grande como para inspirar a un poeta, lo suficientemente extenso para satisfacer a una niña soñadora y romántica, exacto para ser reproducido por un pintor exquisito.

Rielan sus aguas las manchas blancas de los cisnes, que remedan con sus cuellos torneados, ánforas a medias sumergidas, las graciosas gaviotas que de lejos parecen bateas de papel; los flamencos que tiñen con un rasgo de aurora la bruñida superficie y evocan el ibis ausente, junto a las ruinas de un templete egipcio; los ''mandarines'' trajeados pintorescamente que hunden su cuello, hasta el limo del fondo, y elevan la angulosa popa con movimientos de juguete automático; los graves y pretenciosos pelícanos con una trompa épica amarilla por pico, esponjadas sus alas como velero bergantín con viento favorable; las insignificantes espátulas atareadas en su misión incansable de limpiar el lago de larvas y gusanos; las desgarbadas y albas ''aigrettes'', meditabundas sobre una pata, apartadas del mundanal ruido en uno de los remansos más tranquilos y solitarios.

El cielo límpido o nebuloso parece que gusta reflejarse en aquel jirón de espejo, que se inicia detrás de la Venus de Milo para formarle digno marco y termina reproduciendo en toda su gallardía el esbelto cimborrio de la jaula de las cacatúas!

Sigamos.

La jaula de los tigres de Bengala y leones de Abisinia.

Los primeros con sus disfraces rayados de negro y sus caretas artísticas y trágicas japonesas, dormitan aburridos, soñando en eterno sueño con los juncales de las orillas del Ganges. Una leona se pasea nerviosa mientras el rey en pose broncínea, hermosamente erguido, mira lejanías inolvidables, nostálgico de ''saudades'' de la patria ausente. Hay tanta dulzura orgullosa en su mirada que sin tenerle lástima nos sentimos conmovidos.

Los elefantes, que no nos interesan desde que el hombre los ha transformado en viles acróbatas de circo. El antiguo Dios de las leyendas de Siam y del Cambodge, ahora es un vulgar histrión.

El marabut, de sobrenombre ''el secretario'', nos atrae con su aspecto de sabio bibliófilo, de chaleco blanco y jacquet fúnebre; le falta, y es una lástima, los negros gemelos sobre la inmensa e inconmesurable nariz.

Pasemos. Firme en sus robustas patas, oprimiendo un tronco con los garfios de sus garras, la ''harpía'' zarandea su hermosa cabeza, parpadea sus ojos grises y feroces, estridula su encorvado y temible pico, como si estuviera viendo en la cumbre de lejanísima montaña la presa codiciada. La cautividad obligada le hace ver visiones, probablemente.

¡Mísera suerte la de la reina de los aires bolivianos!

La ''paloma de la puñalada'' sugiere no sé por qué tantos dramas de adulterio.

Llegamos a la enorme pajarera donde trinan y se persiguen airados, gente díscola si las hay, cardenales rojos y amarillos, tordos azules, federales anaranjados, modestas e infelices torcazas, gorriones y jilgueros, churrinches de camisa garibaldina, viuditas de alas blancas con ribete negro como sobres de luto. Dominan en la inmensa pajarera ¡oh ironía de los destinos! las gruesas y pesadas siluetas de los hipopótamos.

Huimos de allí. Por incuria de la dirección, el agua en la que se bañan es un pantano infecto y nauseabundo. No nos explicamos por qué no se les cambia el agua constantemente.

Llegamos al fondo. El pobre oso malayo clama por un terrón de azúcar, habituado como está a asaltar las lechiguanas de su tierra.

Un caramelo que le arrojamos origina en él un verdadero delirio. Ruega, gime, llora de verdad, se lame las patas, solicitando otro caramelo. Pobrecito.

El rinoceronte manduca plácidamente un fardo de alfalfa y se deja acariciar el cuerno desmochado, mientras sus ojos miran con dulzura afectuosa al cuidador. La leyenda de su fiereza se ha borrado de pronto en nuestro espíritu al verle manso y bueno como un cordero.

Pasamos junto al puma. Sus ojos claros, de mirada acerada, tienen la picardía propia de una gata mimosa. Está echado cuan largo es y su rabo se menea inquieto. Quizá se ríe a su manera del público tonto que se detiene ante su jaula, si creyéramos lo que dice un sabio, que los animales se ríen con la cola...

No falta en el Zoo un rincón selvático donde crecen cañaverales, espadañes, espartillos, junco y tacuaras, para delicia de los chajáes, gallinetas de monte, carpinchos y encanto del paseante que gusta de la naturaleza sin acicalamientos civilizadores.

Salimos del Zoo gratamente impresionados, más por lo que nos ha sugerido que por lo que hemos visto; lo cual constituye una agradable recompensa nada despreciable.

Otto Miguel CIONE.

Perla valiosa

Recientemente se encontró en una ostra pescada en Australia Occidental, una perla magnífica, que pesaba en bruto 100 gramos, y una vez pulida, 96 gramos. Esta joya es de gran valor, tiene un oriente delicado y perfecto. Los conocedores la han valuado en 8.000 libras esterlinas.

Cosas de chinos

Los chinos emplean algunas expresiones sarcásticas muy originales. A un fanfarrón inofensivo le llaman ''un tigre de papel''. A un hombre que se estima en más de lo que vale lo comparan con ''una rata que cae en un peso y se pesa a sí misma''. Trabajar más de lo necesario en una cosa cualquiera dicen que ''como un jorobado que se inclina hacia adelante''. A un derrochador lo comparan con un cohete que se acaba en seguida, y de los que practican la caridad en objetos remotos, olvidando a su familia, dicen que ''cuelgan el farol en un poste, con lo cual ven lejos, pero no dan luz abajo''.

De La Bruyére

—Se debe procurar únicamente pensar y hablar con precisión, no tratando de imponer a los demás nuestro gusto y nuestros sentimientos: sería una empresa demasiado ardua.

—Es un oficio el de hacer un libro, como el de hacer un reloj; para ser autor se necesita algo más que ingenio. Un magistrado iba encaminado por su mérito a la primera dignidad, era un hombre despejado y práctico en los negocios; pero hizo imprimir una obra de moral, que es notable por lo ridícula.

—No es tan fácil crearse un nombre por una obra perfecta, como hacer valer una mediana por el nombre ya adquirido.

—Una obra satírica o que relate hechos, si se da manuscrita y clandestinamente para que circule a hurtadillas, si es mediana pasa por maravillosa; la impresión es el escollo.

EL HOMBRE A TRAVES DE LAS EDADES



Continente y contenido

Frases impropias

Tirar

Pocos son ya los escritores que se atreven a emplear este verbo, casi siempre suplido con arrojar, tocados de la funesta pasión de novelería que tantos claros juicios pervierte.

''Apenas hubo oído esto el moro, cuando con una increíble presteza se arrojó de cabeza en la mar'', dice Cervantes con tanta propiedad como elegancia.

Dijera este egregio autor que el moro se había tirado al mar, y ya no habría exactitud ni galanura en ese pasaje, por empequeñecerse la idea y resultar ridícula la expresión.

Ennoblézcase, en cambio, con el empleo de arrojar en vez de ''tirar'', esta gacetilla: ''Ayer vimos arrojar a la calle un gato muerto, sin que la policía'', etc.

No; las cosas despreciables no se arrojan, se tiran.

Como se tiran las piedras o se disparan, y no se arrojan.

Por eso cuando oímos decir que un hombre fué arrojado a la calle, entendemos desde luego su expulsión, su despedida; pero si leemos que lo tiraron, formamos distinta idea; algo de violencia y crueldad que excluye la de haber salido por sus pies.

En otros casos debe emplearse ''echar''.

R. Franquelo y Romero.

Honradez a prueba

Cierto general francés que estaba proscrito y pregonada su cabeza, se disfrazó de aldeano y se refugió en casa de un labrador, ocultando su nombre, pero declarando que se veía precisado a esconderse por causas políticas. Al cabo de unos días, el hijo del labrador se fué a la feria que se celebraba en un pueblo vecino y allí supo que se ofrecía una gran recompensa al que entregase al general, ya fuera vivo o muerto. Volvió el muchacho a su casa y refirió delante del general lo que había oído en el pueblo.

Al oirlo, el general, que quería probar la honradez del labrador, exclamó:

—Yo conozco al general y sé donde se encuentra, así que vamos a buscarle y partiremos la recompensa ofrecida.

—¡Miserable!—respondió el labrador,—eso que me propones es una infamia. ¡Piensas, por ventura, que hemos de ayudarte en cometerla! ¡Vete ahora de esta casa de gentes honradas!

Viendo el general este rasgo de honradez, se abrazó al humilde labrador y le descubrió su verdadero nombre.

La buena educación

—Toma—dice la abuela de Luisito a éste, dándole un pastel—pártelo en dos pedazos y entrega el mayor a tu hermanito.

—¿Por qué he de darle el mayor?

—Porque así deben hacerlo los niños bien educados.

—Entonces, mira: que lo parta él, y tú le encargas que no se olvide de la buena educación.

La mujer en Norte América

La Sociedad de Mujeres para el mejoramiento de la Ciudad de Idaho Falls ha cumplido su propósito de convertir la población en punto de residencia agradable y sano.

Hace quince años, Idaho Falls era un desierto sin árboles, sin hierba; hoy es una ciudad que parece un oasis. La Sociedad de Mujeres ha hecho plantar centenares de árboles en todas las calles. Ha concedido premios anuales para el fomento y la creación de praderas y jardines. Ha comprado terrenos y está haciendo un parque público. Ha establecido y dirige el hospital, y ha fundado una biblioteca y conseguido del municipio la creación de un ligero impuesto para sostenerla. Ha colocado cestos para papeles en todos los paseos. Ha conseguido que se vote una ordenanza municipal prohibiendo que se escupa en las calles y sitios públicos.

El cementerio de la ciudad se ha convertido, merced a sus cuidados, en un verdadero parque. La Sociedad ha gastado varios miles de pesos y ha dotado a la ciudad de un gran depósito de agua potable; ha trazado caminos, ha colocado una verja de hierro en el parque, ha costeado dos puentes y a la orilla del canal ha construído un camino o paseo con tres filas de árboles.

A esta asociación de mujeres, el vecindario le ha dado el nombre de ''Madres de la Ciudad''.

El paraíso de los pescadores

Hasta hace poco el lago de Neufchatel, en Suiza, pasaba por ser el paraíso de los pescadores; el individuo que tiraba un anzuelo, estaba seguro de sacar presa; pero hay un lugar en Australia, Freemantle, que bate el record a todos los puntos abundantes de pesca; un mal aficionado a la pesca, consigue allí, en menos de una hora tres o cuatro docenas de especies diferentes; arenques, anguilas, rayas, etc. Lo raro es que en Freemantle no se aprecia el pescado, por lo que el sport de la pesca resulta caro y poco divertido.

LA TIERRA

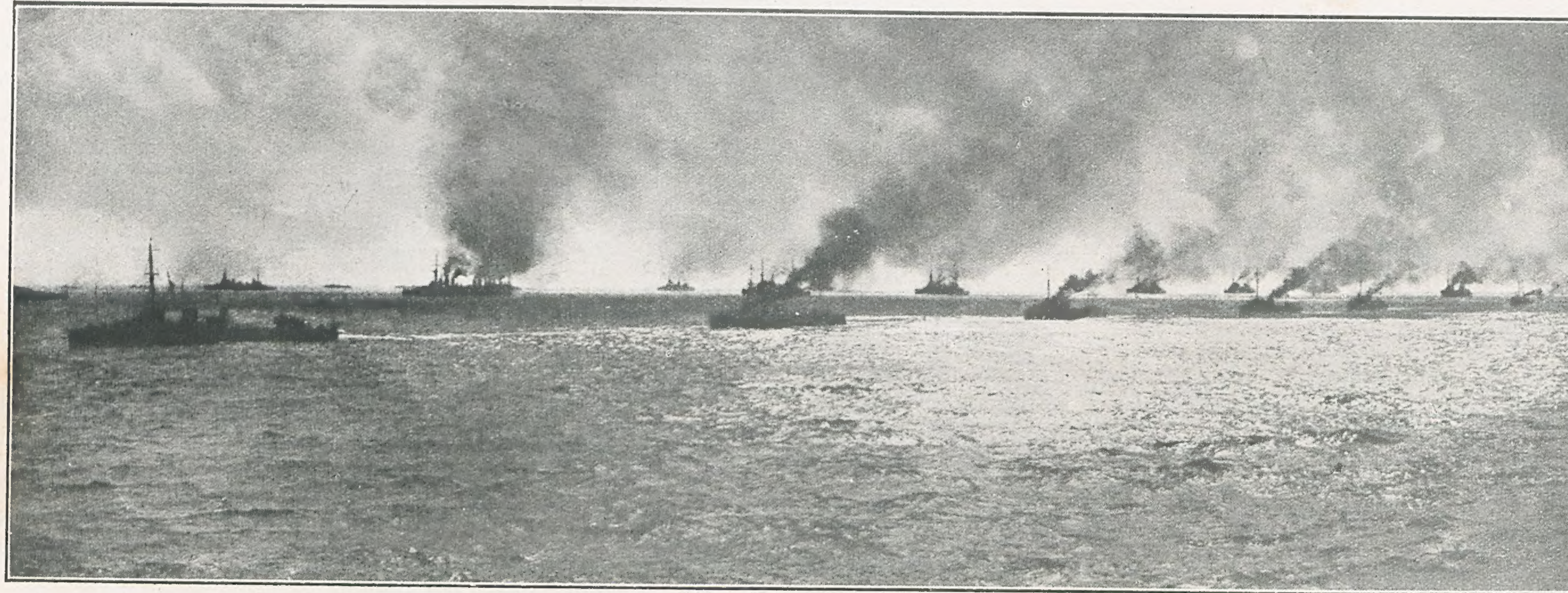
''Coloque usted cien hombres en una isla, de la que no puedan escapar, y haga a uno de ellos dueño absoluto de los otros noventa y nueve, o dueño absoluto del suelo de la isla. Las dos cosas serán exactamente iguales para aquél y para éstos''.

Henry George, ''Progreso y Miseria''.



LA FOTOGRAFIA DESDE AEROPLANO. — Quilmes visto a 200 metros de altura.—En segundo término se distingue el pueblo de Bernal y al fondo, hacia la izquierda, se divisa Sarandí

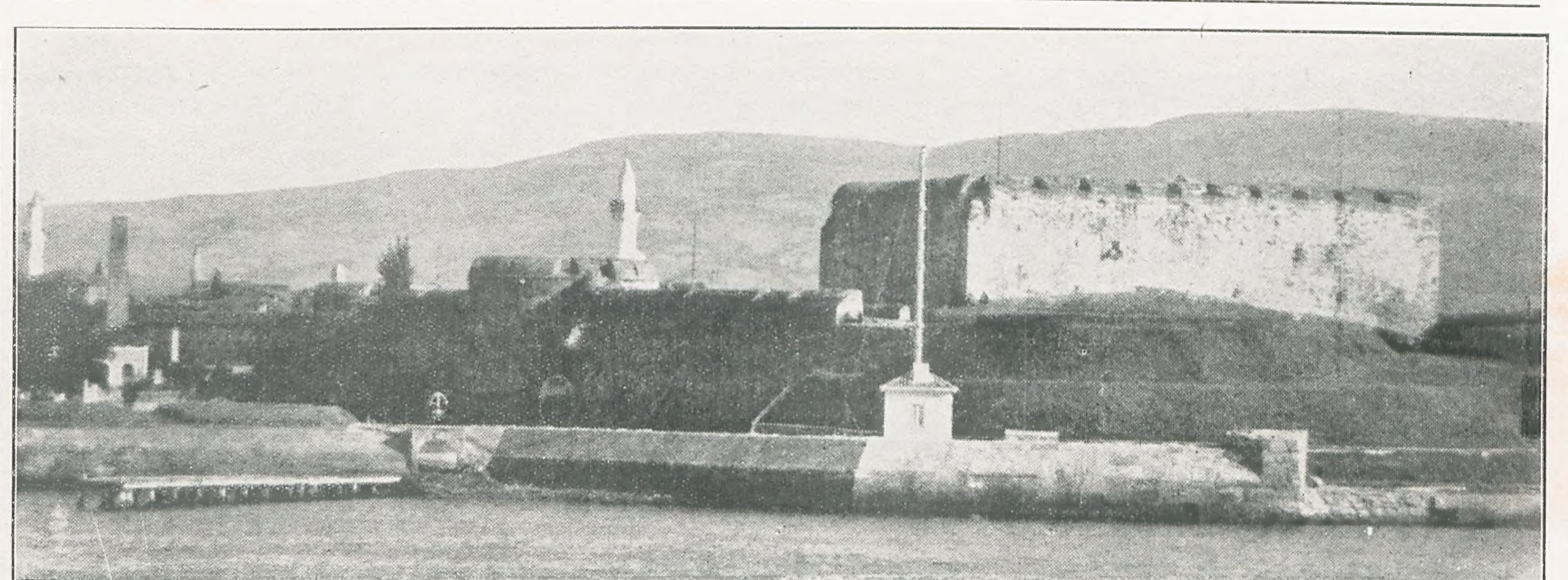
Fotografía de Mundo Argentino, por Fernández, desde un biplano Farman, piloteado por F. Sánchez. Tomada el día 4, a las 6 a. m.



Unidades de la flota franco-inglesa, momentos antes de iniciar el bombardeo de los fuertes que defendían la entrada del estrecho de los Dardanelos



El vicealmirante Sackville H. Carden, que mandó el ataque inicial combinado de las flotas inglesa y francesa, contra las defensas de la entrada de los Dardanelos



Vista de una parte de la costa y el fuerte turco Seddul Bahr, situado a la entrada de los Dardanelos, que fué destruído por la flota aliada



Soldados franceses cruzando las calles de una población del norte de Francia, durante un bombardeo de los alemanes



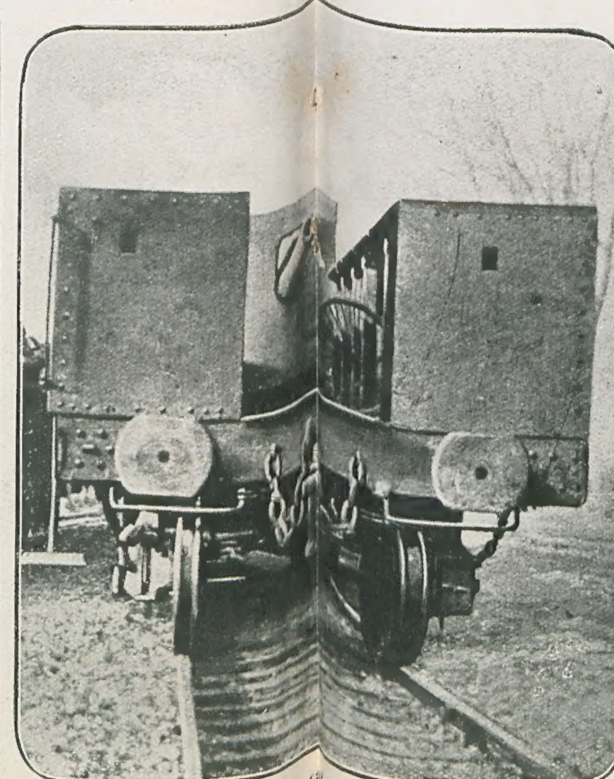
Soldados franceses escoltando a un herido alemán prisionero, hasta la ambulancia de primeros auxilios situada tras la línea de fuego, cerca de Arras



Visita efectuada por algunos soldados franceses al cementerio de una localidad del norte de Francia, con el fin de averiguar si entre los soldados enterrados allí hay algún compañero



Restos del zeppelin alemán "L 3", caído en las costas danesas. Según se cree, el "L 3" fué uno de los zeppelines que tomaron parte en el ataque a Yarmouth (Inglaterra), acto que valió a sus tripulantes la Cruz de Hierro



Vagón blindado, protegido por cañones de tiro rápido de gran alcance, que utilizan los aliados en el norte de Francia



Patrulla de austriacos durante un reconocimiento en la región de los Cárpatos



Elecciones provinciales en Córdoba.—El gobernador doctor Cárcano, con los ministros y algunos diputados en la casa de gobierno, esperando noticias de las elecciones en la provincia.—Fot. C. Arena



La Plata. — Público que asistió a las regatas efectuadas en Río Santiago.—Fot. Roure y Sabate





Fiesta náutica en Río Santiago.—Pablo Fablet (×), ganador del concurso de natación, con dos de sus competidores. — Juan Urrutia, ganador de la copa donada por el vicegobernador de la provincia, para single-scull
Fot. Roure y Sabate.



Córdoba.—Momento de la largada de la carrera de resistencia, organizada por el club ciclista "Audax Córdoba".—Fot. Camiletti





Por las regiones del sur.—Una visita a Comodoro Rivadavia.—Parte del pueblo y casas obreras en los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia. — Perforadoras protegidas por cubiertas forma pirámide.—Fot. D. Yarto

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente siete premios — uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a Ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $

El miércoles, por Magdalena

De 5 $

En el juzgado, por Maturranga; Sin título, por J. Larita; Verídico, por Garantido; En una reunión, por Testigo; Franqueza, por M. Silva; Agente listo, por Lector.

DEVOLUCIONES

Cliente.—Vea señor, resulta que no preciso el específico que antes llevé, pues el mal, desapareció repentinamente.
Farmacéutico.—Señor, la casa no admite devoluciones.
Cliente.—No implica, yo las admito; de manera que deme el importe.

M. F. F.

¡A QUIÉN SE LE OCURRE!

En una de las panaderías establecidas últimamente, entra un pibe y le dice:
—¿Quiere usted darme un kilo de pan?
El vendedor.—¿Radical?
Pibe.—¡Ah! Entonces, no; soy socialista.

E. Habegger.

EL NUMERO 13

—¡Qué horror lo que le pasa a Margarita!
—¿Qué?
—Como ha galleteado a 12 pretendientes, ahora, que está loca por Roberto tiene miedo de aceptarlo, porque es el número 13.

M. S. C.

¡QUÉ SUERTE!

El señor Perogrullo conversa con un compañero de viaje:
—¿Tiene usted hijas, señor?
—Sí, tengo un hijo.
—¿Y fuma?
—Nunca ha tocado un cigarrillo.
—Bien, muy bien, el tabaco es una mala costumbre. ¿Y va a la confitería?
—No conoce lo que es.
—¡Felicitaciones! ¿Y vuelve tarde?
—Nunca; se va a la cama después de comer.
—¡Oh! Pero es un joven de una conducta ejemplar... ¿Qué edad tiene?
—¡Dos meses!

R. Colombo.

ESPERANZA

En el registro civil:
—Vengo a dar parte de la muerte de mi suegra.
—¿A qué hora ha fallecido?
—No ha muerto todavía, pero el médico me ha prometido que morirá dentro de dos horas.

P. I. C.

EL COLMO DE UN MENDIGO

Un hombre de buen aspecto llama a la puerta de una casa de familia, sale una señorita, y entre avergonzado y tímido le dice:—¿Señorita, quisiera ser tan caritativa que por amor de Dios me diera un pedazo de queso? ¡Hace tres días que no como! La señorita, apenada, contesta: —Queso no tenemos, pero le daré pan, ¿quiero? —a lo que responde el mendigo:—Si le pido queso, es porque tengo pan.—¡Entonces vaya a pedir al almacén!—¡Allí pienso ir para que me den cerveza y cigarros!

Loaldizsilana 369.

EFECTOS DE LA CRISIS

Un comerciante que, debido a repetidos reveses veía aproximarse su naufragio y por cuyo motivo era presa de continuos ataques nerviosos, durante uno de éstos, corre al aparato telefónico y toca rabiosamente la campanilla por espacio de algunos minutos.
La señorita.—¡Pero, señor! ¿Por qué tanto tocar?
Comerciante.—Es que el asunto es desesperante... Está llegando a sus términos... Cualquier pequeña dilación sería un crimen.
La señorita (interrumpiendo).—¡Pero, señor! Yo necesito saber solamente el número que usted desea.
Comerciante.—Pues, bien: deme usted el número más suertudo para la primera jugada de la lotería nacional.

Garibaldi S.

¿QUE ERES?

Dos graciosos agarran a un zonzo en la calle y le sujetan uno por cada brazo.
—Tú ¿qué eres?—le preguntaron.—Un asno o un imbécil?
—Me parece,—contestó el interrogado,—que me hallo entre lo uno y lo otro.

Enrique Alvarez.

NOTA COMICA

—¿Cuántos días hace que no comes?
—Dos.
—Igual que yo, ¡y te quejas?
—Es que, como poseo tres lenguas, paso más hambre que tú.

Negrita.

EL COLMO DE UN ENAMORADO

Esperar a la salida de un biógrafo a una mujer bonita que ha visto representar en la cinta cinematográfica.

De pa fuera.

PAISANADA

Un paisano, teniendo necesidad de tomar el tranvía, ve pasar uno con acoplado y, dudando, exclama:
—¡Cuál será más manso de montar, la yegua o el potrillo?

T. K. Lé.

EN LA ESCUELA

—Cíteme un cuerpo opaco.
—Una puerta.
—Ahora cíteme un cuerpo transparente.
—La misma puerta... abierta.

Chasirete.

EN LA ESCUELA

Maestro.—¿Cuántos botines le quedan si por la calle se le pierde uno?
Niño.—Cinco, señor.
Maestro.—¡Cómo cinco!
Niño.—Sí, señor; dos pares que tengo en casa y uno que me queda son cinco.

A. Chiardella.

EN UN PASEO

El.—Miren aquella señorita vestida todo de verde.—Y al pasar cerca de ella agrega:—Si pasa un burro se la come.
Ella.—El primer peligro ya pasó.

Natallino.

EL POR QUÉ ARITMETICO

En una clase de primer grado el maestro da el siguiente problema:
—Un agricultor tomó tres jarros de agua; más tarde tomó cuatro. ¿Cuántos tomó por todo?
Alumno.—Siete.
Maestro.—¿Por qué?
Alumno.—Porque tenía mucha sed.

Chongo.

ENTRE ESTUDIANTES DE MEDICINA

—¿Quieres un cigarrillo?
—Muchas gracias. No "fémur" porque me causa mucho "húmero".

Oubinita.

EQUIVOCACION DE NUMERO

—¿Aquí no pedían un oficial panadero?—pregunta un individuo.
—Yo creo que sí—le contesta la sirvienta—porque el panadero le ha dicho a la señora que no le traía más pan si no le paga lo que le debe.

Por Celeste

PAISANADA

Un paisano al pasar una bocacalle de la ciudad fué sorprendido por la corneta de un auto. Cuerpeóse el paisano, pero inmediatamente cruzó delante de él una motocicleta, a lo que el paisano exclama:
—¡Ay juna! ¡Y no me avisó que venía la cría atrás!

J. D. O.

LO PRIMERO QUE PREGUNTA

El.—Anoche soñé contigo. ¡Qué sueño hermoso!
Ella.—¿Sí? ¿Qué traje tenía puesto?

Aunque sean cinco.

LA ALEGRIA DEL INQUILINO



—¡Ja!, ¡ja!, anoche entraron anoche en el conventillo, ¡ja!, ¡ja!
—No veo motivos para reirse de eso.
—Es que se llevaron el grafófono del encargado...

PARECIDO

—¿En qué se parece un suegro rico a las papas?
—En que es necesario enterrarlos para que den fruto.

Qui mi cointas Salomón.

¡NATURALMENTE!

Lola y Federico están almorzando, y ella dice a su esposo:
—¿En qué consistirá que este vino en seguida se me sube a la cabeza y a tí no?
—¡Mujer!—le dice él—En que como soy más alto que tú, le cuesta más subir.

Pirucho.

EN UNA FONDA

—Vea, agente, la cosa fué así. Yo tenía apetito y entré a esta fonda, le pedí fiambres y como no me gustó el color se los cambié por un plato de sopa, pero la sopa estaba caliente y se la cambié por un chorizo, pero ese chorizo tenía feo olor y se lo cambié por un pollo y como me gustó me lo comí...
El agente. Entonces páguele el pollo.
—Pero, señor, si se lo cambié por el chorizo.
—Entonces pague el chorizo.
—Pero no se acuerda que se lo cambié por la sopa.
—Páguele la sopa.
—Si se la cambié por el fiambre.
—Páguele el fiambre.
—¡Qué rico tipo! Y el fiambre no lo tiene en su casa.

Cara Dura

ENTENDIDO MAL

—Manuela, anda inmediatamente a lo del dentista, aquí a la vuelta, y averiguas si está, y si ha salido cuándo vuelve, en seguidita, que no puedo más del dolor de muelas.
—Está bien, señora.
Después de tres horas aparece Manuela
—¿Cómo has tardado, muchacha?
—Señora—responde Manuela toda agitada.—
—Usted no ha dicho que vea si está, si sale y cuando vuelve, pues bien, estaba, esperé que saliera y luego... a que volviera...

Celina.

VICTIMA DE SUS CONSEJOS

Un poeta vasco, lleno de deudas, insolvente, a cada momento era visitado en su casa por sus acreedores. Cuando salía fuera de ella, continuamente era sorprendido por alguno de ellos.
Un buen día, ocurriósele consultar el caso con un abogado de talla, interesándole cómo se las podría arreglar para terminar de una vez con esa vida intranquila.
El abogado oyó con suma atención la consulta que se le hacía y le dijo:
Al primero que le reclame plata le enseña los dientes, "así" (el abogado mostrábale los suyos) y quedará pago y sin derecho a ulteriores reclamaciones. Haga lo propio con todos.
El poeta quedó satisfecho, despidiéndose del abogado, pero éste le reclamó sus honorarios por la consulta, y no le faltó tiempo al poeta para enseñarle los dientes, añadiendo:
—Ya están pagos.

G. Euskaldi.

CARA DURA

La señora.—Le he dicho que no necesito nada.
Vendedor.—Tengo además polvos de arroz, espejos, pomadas, horquillas.
La señora.—Si no se manda mudar llamo al vigilante.
Vendedor.—¿No quiere comprarme un pito?

C. H.

EL COLMO DE UN AVARO

Quitarse la vida porque ha leído en los anuncios de un diario, que una empresa de pompas fúnebres efectúa los servicios por la mitad de su precio, por sólo 15 días.

A. R.

PAISANADA

Un paisano ve entrar en la Universidad a un jorobado y exclama:
—¡Caramba! ¡Un torcido que estudia derecho!

M. G.

UN PATRON A SU PORTERA

El patrón.—¡Nunca debe pegarle a sus hijas cuando esté encolerizada!
La portera (con asombro).—¡Pues entonces no podré pegarles nunca!...

Carlos A. M.

PRECIOS MODICOS

Un pintor ha publicado su tarifa de precios para los retratos que ejecuta, y en ella se lee lo siguiente:
Parecido absoluto, $ 5.
Parecido a medias, $ 3.
Aire de familia, $ 1.50.

Ivan.

ENTRE VECINAS

—¡Hoy su esposo se estableció con otro almacén!
—Sí.
—Completará entonces la media docena de los quemados.
—¡Nos ofende vecina, diciendo semejante cosa!
—Pero, ¿por qué?
—Porque por ahora... no pensamos prenderle fuego.

I. Sánchez.

SIN TITULO

El presidente del jurado interroga a un testigo:
—Diga usted. ¿Cómo empezó la disputa?
—Así, señor presidente: ¡Es usted un imbécil!
El público se echa a reir y el presidente exclama:
—Diríjase usted a los señores jurados.

Luis Bolette.

¡VAMOS A VER...!

El marido a la esposa.—Es doloroso que con tu mamá no podamos tener una hora de tregua; a pesar de mis precauciones, en cualquier bagatela, como tu ves, halla una coyuntura para pelearme; además, sirve de pábulo para disgustos entre nosotros. ¿Cómo podríamos arreglarlo? ¡Vamos a ver...!
La esposa (romántica, afligida y pensando).—¡Vamos a ver...!
El esposo (con ternura).—¡Vamos a ver, negra, ¿que me contestas? ¡Vamos a ver...!
La esposa (con aire de triunfo).—Pues que hagas un chiste y lo mandes a Mundo Argentino a la sección "¡Vamos a ver...!" y como mamá siempre la lee, puede ser que la vea y... ¡Vamos a ver...!
El marido.—Quieres decir que tomará una inyección de buen humor que sirva de paz para unos días.
La esposa (conciliadora).—¡Vamos a ver...!
El marido (escépticamente).—Vamos a ver...!
Ambos (mirándose cariñosamente y al unísono).
—¡Vamos a ver...!

¡Vamos a ver...!

JEFE Y EMPLEADO

—Mañana tendrá que confeccionar las planillas de los obreros, ¿sabrá usted hacerlo?
—Confeccionar planillas, no señor; pero, me haré dar una explicación de mi hermana que es profesora de corte y confección, y así creo poder cumplir con su orden.

Ignacio C.

CON LAS DOS...

—¿No sabes,—decía un sargento a un recluta, —que el saludo se hace con la mano derecha!
—Sí, mi sargento.
—Pues entonces ¿por qué te equivocas tantas veces? ¿No sabes dónde tienes la mano derecha?
—No, mi sargento.
—Pues ¿con qué mano comes?
—Otra, pues con las dos.

Alejandro E. Martínez.

RELIGIONES DE ULTIMA NOVEDAD

¡Somos felices los ciudadanos del siglo xx!

Cuando estamos aburridos, inventamos una religión.

Para algunas personas esto de la religión es un entretenimiento como otro cualquiera, y cambian de dogma como de camisa, cada semana.

Hay hombre que hoy es protestante y mañana cismático-griego y al otro mahometano y después chino, y así sucesivamente.

Recuerdo a este propósito lo que me decía una señora de imaginación soñadora y calenturienta:

—Lo que debe usted hacer es ingresar en una religión nueva que ha inventado mi comadre Antonia.

—¿Qué religión es esa?

—Una especie de catolicismo averiado con vistas al espiritismo curativo y algún abuso de oratoria para adormecer los dolores humanos.

Lo primero que se hace con los nuevos creyentes es palparles la cabeza a fin de acostumbrarlos a ser buenos.

La madre Antonia se ha hecho diosa o papisa a sí propia, obedeciendo a cierta revelación de un fantasma que se le apareció entre sueños una noche de invierno crudo:

—Antonia—díjole la aparición—¡tú eres madre!

—Pero... ¿es posible?—contestaba la futura redentora, agitándose presa de su visionario sueño.

—No solo eres madre, sino que tienes la virtud de curar todas las dolencias del género humano, los sufrimientos morales inclusive.

Al día siguiente corrió la noticia entre las mujeres del barrio suburbano y comenzaron a llegar procesiones de catecúmenos de ambos sexos.

La madre Antonia reparte la felicidad en su casa y en el domicilio de sus discípulas. Celebra los oficios divinos en cualquier comedor o patio de conventillo, adonde acuden muchos devotos.

Una buena parte de los asistentes adoran a la madre Antonia y, al recibir la bendición papal, deslizan disimuladamente en la mano bendita de la santa mujer algunos pesos moneda nacional, pero la mayoría de los fieles hacen como que aman a la virtuosa señora, y lo que buscan es los níqueles que les va ella dando de limosna, equitativa y discretamente. Daca y toma, pero más toma que daca. Con eso, un discurso latero y la imposición solemne de las manos como supremo recurso, cura las enfermedades del cuerpo y del alma y hace dichosa a una porción de la humanidad, aunque sea ínfima.

Las religiones nuevas van naciendo su camino, y las antiguas, también.

En la guerra europea suceden a un dos por tres conflictos religiosos.

Hace pocos días referían los partes telegráficos, que fueron a bendecir las tumbas de soldados muertos en una batalla, media docena de sacerdotes de varias religiones, con el piadoso objeto de que ningún difunto tuviera queja alguna, puesto que habían caído destruídos por la metralla fieles de distintas nacionalidades y diversas creencias.

Cada padre rezó en su lengua, a estilo de su liturgia, a su manera, y... ¡la otra parte con la misma música!

Tenemos aquí numerosos cultos de toda laya: Desde los grupos de oradores callejeros que reparten el pan del cielo al compás de un organillo, hasta los grandes templos llenos de comodidades, diversiones y pasatiempos agradables. El que no se salva es porque no quiere; ¡hay fe abundante para todos!

Ahora se dice que pronto comenzarán las obras de un nuevo templo con nave central, palcos, plateas, escenarios y salón de baile.

La cuestión es armonizar el espíritu religioso con la vida profana, a fin de ir ganando el cielo con rezos y polcas mazurcas.

Sucede a lo mejor que una señora dice a su esposo:

—Oye, Pepito, me han hablado de una religión muy buena que "ha salido" estos días. Dicen que además es muy consoladora: por dos pesos perdona los pecados veniales, y, los mortales por cinco u seis pesos, uno con otro.

—Bueno, pues si tú quieres entraremos en esa religión.

—Es que no quiero que suceda lo que la otra vez, cuando nos hicimos evangélicos cismáticos, y a los ocho días ya estabas aburrido y le quisiste dar una pateadura al pastor.

—De aquello no tuve la culpa yo, sino la pastora, que llevaba al templo a todos los chiquilines y se ponían a llorar y a comer maní tostado, con lo que nos quitaban la devoción a los fieles.

Yo protesté y entonces el pastor quiso darme en la cabeza con el "Nuevo Testamento reformado".

—Pues esta religión de ahora te va a gustar, porque cada uno puede hacer lo que le venga en gana, y después te arrepientes y se acabó todo. Además hay personas muy decentes metidas en eso: Pérez, el prestamista; la de López que estuvo de tiple en Montevideo; Martínez el "escucha" de policía secreta, Sánchez, el almacenero de la esquina, y otras muchas personas importantes.

—Nada, nada; nos haremos de esos. La cuestión es tener creencias, sean las que sean.

—¿Qué es usted ahora?—pregunté el otro día a un sujeto aficionado a cambiar de culto.

—Yo, por ahora soy protestante; pero voy a dejarlo un día de estos.

—¿No tiene usted creencias?

—Sí, señor; un hombre sin creencias no es hombre; pero me gusta renovarlas cada noventa días.

—Vamos, sí; usted gira las religiones a tres meses fecha como un pagaré sin garantía, que a su vencimiento no lo paga ni Cristo redentor...

Bernabé MORERA.

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

La cura termo-eléctrica, cuyo objeto es aumentar la fuerza nerviosa, reclama por una parte una gran perseverancia, por otra parte que se evite de exponer el cuerpo a las temperaturas extremas (aplicaciones de agua fría, baños de rocío seguidos de secamiento al sol), a lo menos hasta que los nervios se hayan fortalecido sensiblemente.

Por lo demás, frecuentes cambios de temperatura son necesarios; se evitará con cuidado, lo mismo de quedar continuamente echado en el sol como de exponerse a tener frío en la sombra, tanto de fatigarse con marchas como de descansar siempre. Cada uno queda en su justa medida teniendo en cuenta su temperamento. Por regla general, el ejercicio es preferible al descanso prolongado, y el paciente podrá de vez en cuando, según el estado de sus fuerzas hacer paseos bastante grandes.

El baño de luz matinal terminará en tiempo hermoso, a las diez poco más o menos. Al volver a casa conviene descansar una hora o dos sobre la cama.

Arnoldo RIKLI.

Un poema de Edgar Poe muy poco conocido

(Traducción literal)

"Oigan: es noche de gala en la tristeza de estos últimos años. Una multitud de ángeles alados llorosos, vestidos con velos, asisten, en un teatro, a un drama hecho de esperanza y miedo; la orquesta exhala a intervalos la música de las esferas.

Muchos mimos, creados a semejanza del altísimo Dios, murmuran muy bajo y voltigean en todo sentido. Como simples marionetas, evolucionan a voluntad de las vastas entidades sin forma, que aquí y allá cambian el decorado, y con sus alas de cóndor hacen llover el invisible Infortunio.

———

¡Jamás se olvidará esta tragedia absurda; téngalo por seguro; igual que la quimera perseguida sin tregua por una multitud que no puede alcanzarla, que evoluciona sobre sí misma y vuelve fatalmente al punto de partida!...

Forman el alma del argumento: mucha locura, más perversidad y horror.

———

De pronto, entre la cohorte de mimos surge una forma sangrienta y rampante; es una forma que se retuerce y viene desde un rincón solitario de la escena. Se tuerce y se retuerce... y los actores son pasto de su voracidad en medio de un espanto mortal. Mientras tanto, los serafines sollozan porque ven los dientes del gusano cubiertos de sangre humana.

———

Las luces se apagan, se apagan todas, y sobre el montón de formas palpitantes, el telón,— ¡cendal funerario! — cae y se desploma como un huracán.

Todos los ángeles, pálidos y temblorosos, se levantan, se quitan sus velos y proclaman que es la tragedia que tiene por título "El Hombre", y por protagonista "El gusano vencedor".

("Ligeía", Edgar Poe).

Los dos extremos

El que sufre la crisis.—Buenos días, señor, ¿qué lo trae a usted por aquí tan temprano?

El ricache.—Nada... estoy viendo de hacer apetito para mi almuerzo. Y usted ¿qué hace por estos campos?

El de la crisis.—Casi nada, estoy viendo de conseguir un almuerzo para mi apetito.

La Pascua de Resurrección

Según la regla canónica dictada en el año 325 por el concilio de Nicea, el domingo de Pascua de Resurrección es aquel que sigue a la primera luna después del equinoccio de primavera. Cuando el equinoccio llega antes de la luna llena, se dice que la Pascua es precoz. El domingo de Pascua más precoz que se conoce, es el que se celebra el 22 de marzo. Este caso sucedió en 1598, en 1761, en 1818, y sucederá de nuevo en el año 2165.

Por el contrario, si hay luna llena antes del equinoccio, la Pascua es retardada, pues se celebra el 25 de abril. Esta circunstancia se ha presentado en 1666, en 1734 y en 1886, y se volverá a reproducir en 1943.

Los bandidos alados

Se ha contado buen número de leyendas fantásticas sobre las águilas y los buitres. Unos los han presentado más terribles de lo que realmente son; otros se han complacido, en cambio, en darles fama de seres inofensivos. En realidad las pérdidas que causan a la ganadería dichos animales no son de despreciar. El águila ataca los corderos, con feroz audacia, sin despreciar por esto los animales menores, como la liebre, la perdiz, el zorro. Su bocado predilecto son los ojos. No trepida, tampoco, en atacar los cerdos, los pavos y hasta los vacunos y, en ciertas ocasiones, ha demostrado que no teme al hombre. En regiones montañosas de Europa ocurren, efectivamente, robos de criaturas cometidos por águilas. Esta ave es muy ávida de carne fresca, de buenos bocados, a los cuales lleva a su nido, donde los saborea cómodamente, pues es casi imposible sorprenderle allí.

Lógica infantil

El padre. — ¿Por qué cuelgas el retrato del tío con un cordón delgado y el de la tía con una cuerda tan gruesa?

El niño.—Porque la tía pesaba 100 kilos más que el tío.

La isla de los gatos negros

La isla de Chatham, frente a la costa del Ecuador, está a 60 millas de Guayaquil, y la línea ecuatorial pasa sobre ella. Según el relato de algunos marinos que han estado en ella a buscar un punto a propósito para trabajos relativos al cable submarino, en esta isla abundan los gatos, con la particularidad de que todos son negros; viven estos animales en las grietas del terreno volcánico, cerca de la costa, y se mantienen, no de ratas ni ratones, sino agarrando peces y cangrejos.

Es muy posible que estos gatos desciendan de alguna pareja domesticada, abandonada en la isla, y sería curioso saber si su coloración se debe a la naturaleza del terreno o a una persistente transmisión hereditaria del color negro, fijado de una manera tan preponderante, que ha eliminado por completo toda influencia de los otros colores en la piel de dichos felinos.

La leyenda de Przemysl

Przemysl, la célebre plaza fuerte tomada por los rusos a los austriacos, tiene esta bella leyenda:

Había una vez en Bohemia una princesa tan bella y tan virtuosa, que su fama se extendía por toda la región. Se llamaba Liboutze, y, como era costumbre en aquellos lejanísimos tiempos, administraba personalmente justicia entre sus súbditos y sus sentencias, por rectas, eran siempre aceptadas sin protesta ni apelación.

Un día llegaron hasta el principesco tribunal dos hermanos de la ciudad de Gaudier, a pedir que la princesa diera su fallo sobre un pleito que los enemistaba. Dió su fallo la princesa, pero los litigantes no aceptaron y declararon que sólo admitirían la sentencia de un hombre. La princesa entonces se acercó a una ventana y llamó a un campesino que en este momento pasaba frente al palacio, y lo nombró árbitro. La sentencia del campesino, que se llamaba Przemysl, fué tan sabia y aguda, que la princesa lo hizo duque, y de él descienden los Przemeslide.

Przemysl (se pronuncia Peemisl), en efecto, significa sabio.

EN UNA CASA DE PENSION



—¿Esto es todo el jabón que pone usted en mi cuarto?

—Sí, señor. A cada cuarto le corresponde un pedazo así.

—Bueno, entonces, yo necesito alquilar por lo menos tres cuartos, para lavarme todas las mañanas.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS



Chufaseca recibió una nueva carta de Tragavientos que decía así: "Vuelve a llevar el diamante del Rajá de la Luz al árbol hueco. A mí me tienen secuestrado en una isla y dicen que me extrangularán si no entregas la joya".



Mientras tanto. Ombú Curá y Pedrín el Pichinchero se encargaron de cruzar en bote el agua que separaba a la isla de la tierra firme, para ir a buscar el diamante. El Chancho Africano quedó al cuidado de Tragavientos.



Para distraerse, el Chancho Africano y Tragavientos se empeñaron en un partido de truco. Cuando estaban en lo mejor, apareció de nuevo Pedrín el Pichinchero, que desató a Tragavientos y dijo a su compinche:
—Dice Ombú Curá que lleve a Tragavientos.



—¿Y yo?—preguntó el Chancho Africano.
—Vos te quedás aquí.
El Chancho Africano creyó que sus compañeros trataban de jugarle una mala pasada y desacató la orden. Tragavientos aprovechó la oportunidad para disparar.



Con toda su fuerza Tragavientos hincó los remos en el agua y pronto se apartó de la orilla. Pedrín el Pichinchero, después de atar al Chancho Africano, comenzó a gritar:
—¡Coronel, esperate, no seas pánfilo!



Tragavientos no le llevó el apunte y pronto llegó a la orilla opuesta. En este punto se volvió para reirse de Pedrín el Pichinchero que nadaba con todas las fuerzas de su cuerpo.



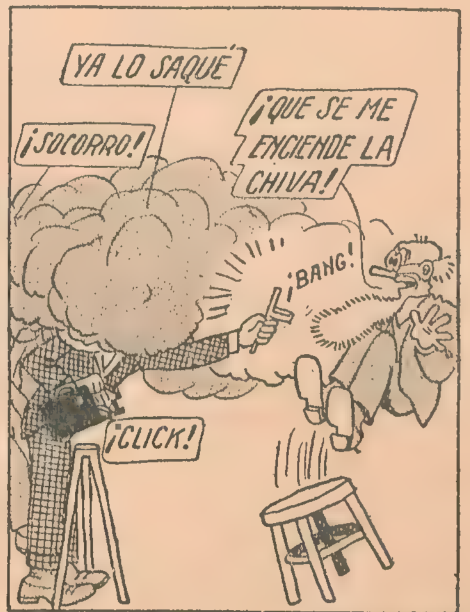
Pero su alegría duró poco. De golpe y zumbido se encontró con Ombú Curá y el verdadero Pedrín el Pichinchero. Entonces la luz se hizo en su cerebro y sufrió un dolor agudo y penetrante.



El hombre que lo había visitado en la isla, el que había seguido nadando desesperadamente su bote, no era otro que Chufaseca, que se había disfrazado de Pedrín el Pichinchero para salvarlo. Tragavientos retornó a su encierro.

INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

Confidencias

A los lectores sapientes de esta revista les pido me contesten en forma categórica.

¿Cómo se solucionará el grave problema del matrimonio en el futuro, dada la crisis económica actual y la desaparición de tantos millones de seres que caen en aras del patriotismo?

Los sociólogos tienen la palabra.

Quela.

PARA ROSARINO:

Tu confidencia me ha impresionado mucho, Rosarino, ¡por qué? No sé. Quizás sea porque tengo también 22 años y como tú ya a esa edad ¡he sufrido tanto!

Dices que tienes una enfermedad incurable; pero tu alma está mucho más enferma, Rosarino.

Trata de arrancar de tu corazón el recuerdo de esa mujer que te abandonó en esa forma inicua; nunca te quiso ni fué digna de tí, de lo contrario, si por causas mayores se hubiera visto obligada a alejarse de tu lado, lo habría hecho hablándote de esperanzas y consuelos, pero nunca procediendo como sólo lo hace un espíritu mezquino.

¿Piensas en el suicidio? ¿Qué conclusión crees que sacarías de ello? ¿Dejar de sufrir? No, Rosarino, el hombre debe sobreponer su voluntad fuerte al espíritu que se debilita y decae por el continuo sufrimiento. Ten calma, piensa que a las almas las purifica el dolor y que es menester llorar y sufrir mucho en la vida para poder llegar a comprender y poder consolar la pena ajena.

La vida es triste y dolorosa, sí, pero ¿quién, por más desgraciado que sea, no tiene un algo que le haga amar la vida y aceptarla entonces como es con resignación y calma?

Ese algo para tí es tu madre, vive por ella y para ella, no desesperes, levanta tu espíritu abatido, ¡en la vida pueden operarse tantos cambios, Rosarino!

Eres joven y debes arrancar ese escepticismo que te domina; lucha y espera, quizás un día puedas en medio de tus penas sonreir y ser dichoso.

Es lo que de todo corazón te desea

Noche Triste.

Lectores: os pido un consejo sobre lo que voy a decir: Soy huérfana de madre, pero en cambio tengo a papá, al que quiero tanto como a nadie en el mundo, y habiendo enviudado de mamá a los dos años de casado, quedando yo y mi hermano sin madre, se vió obligado a casarse para darnos una madre que él creyó sería buena, pero muy pronto se desengañó teniendo a pesar suyo que divorciarse; muriendo ella al poco tiempo de su divorcio, dejando huérfanos tres hijos muy pequeños. Yo joven todavía, pues recién cuento 16 años, he hecho y hago las veces de madre para con ellos; pero papá está ahora enamorado de una joven amiga mía, de 24 años, y piensa hacerla su esposa. Es por esto que os pido me digáis si debo permitir que papá se case, teniendo esos hijos chicos por quienes temo; por mí no importa, yo he sufrido y sufriría con tal que papá fuera feliz; ¡pero y mis hermanitos!

Os pido, mis lectores, me déis un consejo para así ver lo que decido sobre el porvenir ¡hemos sufrido tanto en el pasado!...

Cualquier consejo os lo agradecerá desde ya vuestra amiga

Triste misterio.

A JUAN EMILIO V.

El amor materno es un sagrado tributo a los autores de nuestros días; pero, no es valla para el casto amor de los místicos amantes; pues no hay diatriba que lo venza y sólo a veces se puede ceder sacrificando el corazón!

Así cree

Vizconde de Pola.

Pido a los amables lectores de Mundo Argentino quieran contestar a la siguiente pregunta: Si un joven mira con cierta insistencia a una joven, y esas miradas se repiten continuamente, durante semanas y meses, ¿podrá ella pensar que él sienta atracción y simpatía por ella? ¿O no debe tener confianza en sus miradas?

Espera contestación.

Ojos tristes.

A UNA LECTORA DE MUNDO ARGENTINO:

Contestando a su pregunta formulada en el número anterior de esta simpática revista, sobre la causa que motiva la existencia de tantos matrimonios desgraciados, me permito manifestarle que de las múltiples que existen entre ellas, tengo el firme convencimiento que la ignorancia y la incompatibilidad de caracteres son las que predominan mayormente. Dignas de lástima grande, amable lectora, son esas almas que debido a la fatalidad de un oscuro entendimiento, no han alcanzado a comprenderse en todas sus partes, teniendo inevitablemente que soportar las funestas consecuencias de su imprevisión, deparándoles la vida una existencia miserable llena de infortunios y de vicisitudes que derrumban todas las dulces esperanzas, al no tener la dicha de conocer la felicidad doméstica ni el sublime placer que brinda un hogar cariñoso, donde la armonía y los sentimientos nobles mantienen latentes inefables ilusiones.

Así opina un

Olavarriense.

Pido a los gentiles lectores de la simpática revista Mundo Argentino quieran contribuir con su opinión sobre el relato que doy a continuación: Soy joven, cuento 19 años de edad, amo a una niña de una edad proporcional a la mía, la quiero con locura, mi familia se opone a que prosiga las relaciones con ella, por no permitirlo nuestras contradictorias tradiciones religiosas. ¿Es un motivo influyente para que obstaculice nuestra felicidad? ¿Debo olvidarla por esta razón?

¿Queréis despejarme de la incertidumbre que me agobia? Os agradece

Uno que sufre.

CONTESTANDO A UNA QUE DUDA:

Es la primera vez que voy a colaborar en la sección "Confidencias", porque hoy recién tropecé con su pregunta, que era lo que semanalmente yo esperaba.

Pregunta si es suficiente obstáculo que la familia se oponga a vuestras relaciones: Bien, yo tropecé con la misma oposición y tuve que abandonar mis relaciones. ¿Por qué? Pues por el inmenso amor que a mis padres profeso y por deberles a ellos grandes sacrificios, pues soy poseedora del título de Profesora de Pintura, y para poderlo obtener tuvieron esos seres queridos que sufrir muchas penurias.

¿Qué le parece, señorita? ¿No sería yo demasiado ingrata si les desobediese? Esto es todo lo que puede decirle, por haberse hallado en igual trance,

Compadecida.

A UNA LECTORA DE MUNDO ARGENTINO:

Yo creo que hay muchas causas que originan la infelicidad en los matrimonios; pero, generalmente es una: la ignorancia. A un matrimonio nunca podrá llamársele desgraciado mientras en su seno exista amor: pero es el caso que en un matrimonio que haya amor hay inteligencia y afinidad. Y puedo sostenerlo; porque me he preguntado en presencia de matrimonios desgraciados: ¡cómo se explica que cuando eran novios se amaban tanto y ahora que están unidos son infelices? Alguien dirá: "No se amaban, fingían"; mas yo lo sostengo: la ignorancia mata al amor. Si esos matrimonios son desgraciados, es por falta de idealidad, es porque no hay cultura, no hay tolerancia, y llenos de prejuicios como están, se los echan en cara uno con otro en vez de reconocerse y procurar destruirlos.

Se me dirá también que en la aristocracia no hay ignorancia, y, sin embargo, existen matrimonios desgraciados. Atribuyo las causas a convencionalismos y vanidades que corren parejas a la ignorancia: unas veces los padres eligen el esposo o la esposa para sus hijos, y los hijos obedecen por respeto; y otras veces, se llevan a cabo matrimonios por el interés y el orgullo de estar unido a un ser que posee mucho dinero o goza de prestigio en la sociedad, dejando para luego, en la intimidad, el nacimiento del amor.

Antonio M.

A UNA LECTORA DE MUNDO ARGENTINO:

Explicar ampliamente el problema de los matrimonios desgraciados, cuyo número alcanza, precisamente en la República Argentina, un porcentaje espantoso, no es posible en el espacio reducido que nos concede esta amable revista, porque son varias las causas, pudiéndoe escribir un libro bastante voluminoso sobre ellas.

Una de las más importantes es que los novios casi nunca llegan a conocerse íntimamente antes de casarse, porque no les es permitido verse (según costumbre corriente) sino en presencia de terceros, girando de esta manera la conversación siempre alrededor de cosas triviales, lo que obliga mutuamente a tal reserva y fingimiento, que imposibilita por completo conocer a los caracteres y sentimientos verdaderos de cada uno.

Sin hablar de los matrimonios "porque sí" o "por interés", la educación misma de la mujer prepara ya desde muy temprano el terreno para el matrimonio fracasado, porque a la mujer, hasta en las esferas más humildes, generalmente no se le enseña a ser una buena esposa y madre, sino un adorno, una muñeca. Perdiéndose así el tiempo en estudiar la manera de presentarla lo más elegante y bonita, olvidan la educación psíquica, la educación del corazón y de los sentimientos, que es la única capaz de garantir un matrimonio feliz, pues hasta el millonario desea una esposa y no un juguete bonito.

Solitario.

A UNA LECTORA DE MUNDO ARGENTINO:

La causa de que los matrimonios en su mayoría no congenien, lo que hace pesarosa la vida conyugal, es porque no han encontrado entre ambos su ideal ni supieron, antes de casarse, conocerse, o hubo un interés; porque, quien en vez de admirar la belleza buscara en el fondo del alma de la que sería su cónyuge, sencillez, amabilidad y laboriosidad, lo que equivaldría a una buena madre y digna esposa, o viceversa, los matrimonios no serían tan desdichados como lo son hoy.

Arte.

A MABEL:

Mi juventud que ha desplegado sus alas al ensueño, cobija ternura y cariño para todos los humanos, mis hermanos que lloran, que revolcados en las miserias del tugurio viven rodeados de sufrimientos, de envidias y de rencores.

Tengo en mi alma concentrado todo el dolor que brota de esos desgraciados hogares, donde el padre no encuentra quien le alquile sus brazos para ganarse el pan, y la madre... ¡madre mártir!... que estaría dispuesta a todos los más crueles sacrificios, no puede hacer otra cosa que estrechar entre sus brazos a sus pequeñuelos de caritas cruelmente pálidas, que se estremecen de hambre y de frío, que solicitan con lamentos y lágrimas alimento y calor!...

Mi ideal, lo siento emanar de mi sensible corazón en la pena que me inunda al ver tantos corazones que sangran. Yo quisiera a la humanidad fraternizada; quisiera verla convertida en una sola familia que tenga por patria el mundo entero y por bandera el cielo azul.

Yo quisiera que todos trabajaran, y no, mientras unos agotan sus vidas para ganarse el sustento, otros viven derrochando el sudor ajeno en lujos. Yo quisiera que hombres y mujeres, grandes y pequeños, den libertad al corazón para que cumpla su santa y humana misión de amarse a sí mismo y al prójimo.

Antonio M.

A los lectores de Mundo Argentino:

¿Quisieran decirme cuál es la prueba de verdadero cariño que una mujer debe dar al hombre que ama sinceramente?

Rosa de Francia.

Afables lectores:

Hace día recibí la carta de un joven al cual mi corazón se inclina.

Mis padres lo rechazan.

Recurro, por lo tanto, a ustedes, mis queridos lectores, para que me comuniquen por medio de esta simpática y atrayente revista, si debo o no contestar a esta correspondencia.

Haydée Esther.

A UNA QUE DUDA:

Debes tú saber en qué forma te demostró él su cariño, mientras tuvo relaciones, para saber si era sincero o no; pero hay casos en que a pesar de amarse mucho, se interponen las familias en forma tal, que obligan a uno a desistir del compromiso contraído.

Uno que sufre.

CONTESTANDO A MABEL:

—¡Mi vida se desliza triste! Mi alma cansada, "aunque joven" muere lentamente, porque le falta el amor de esa otra alma que la entienda. De esa alma que siempre busqué inútilmente... porque sin duda, el fatal destino se empeña en labrar mi eterna desventura!

Amo para mí... no la Venus frívola; no busco la belleza de un rostro más o menos peregrino. ¡Amo la belleza del alma! ¡La belleza de sentimientos! Mi ideal: es una mujer toda amor que sólo para mí viva, y que cuando pose mis ojos en los de ella, vea clara, límpida como el cristal, la verdad de ese sublime amor que eleva los sentimientos y hace hablar al corazón.

¿Qué opinas de mi ideal, Mabel? ¿Es locura, sueño, delirio?

Corazón triste.

A CORNELIA:

Contestando a su pregunta un tanto difícil del número anterior, expondré en breves líneas mi manera de pensar:

Creo que el hombre que ama verdaderamente a la mujer, y viendo que ésta sufre por su inclinación al juego, debe vencer por todos los medios posibles ese horrible vicio que doblega su voluntad... ¡A pesar de que es tan difícil regenerarse, una vez que la serpiente tentadora lo ha aprisionado en sus anillos!...

Así opina

Carlos Miguel.

A CORNELIA P.:

El hombre no ama al juego, es su esclavo sin voluntad ni energías y este vicio, quizás el más desastroso, lo degenera poco a poco, siendo tan difícil libertarlo de sus garras, como arrancar del infierno a un alma condenada. Caminando siempre al borde resbaladizo del abismo del crimen, cualquier empujón insignificante basta para precipitarlo adentro, estrellándolo en sus profundidades tenebrosas.

El hombre puede ser apasionado al juego y al mismo tiempo y con igual fuerza a una mujer; puede ser ligado a ella irremisiblemente, aunque no la ame, porque pasión no es amor; pero si ama verdaderamente, debería abandonar pasiones que constituyen un peligro constante para él y para los suyos y si no, exponiendo a su hogar ya desde un principio a un desastre casi inevitable, creo que su amor no ha de ser muy fuerte ni muy sincero tampoco.

Solitario.

Congratularíame que algún amable lector se dignara contestar a esta pregunta:

¿Cuál cualidad de la mujer es más potente para atraer el cariño del hombre: la inteligencia, la belleza o la bondad?

Bohemia.

COMPARACION



—He ahí otro navegante que se aventura en el proceloso mar del matrimonio...
—Sí, sí... lleva las trazas del que teme chocar contra una mina.

Curiosidades

Asia es el mayor continente del mundo.

El primer cable utilizable fué colocado a través del Atlántico en el año 1886.

El ejército de Luxemburgo consta de trescientos hombres.

Anualmente se faenan en Irlanda dos millones y medio de cerdos.

A los buenos jugadores profesionales de futbol se les paga en Inglaterra, cuatro esterlinas por partido.

Los peces poseen todos una vesícula llena de aire que les permite subir o descender en el agua.

La plata extraída en los Estados Unidos en el año 1914 alcanza un valor que excede al de siete millones de esterlinas.

Recién este año se ha empezado a cobrar en Francia el impuesto a la renta.

Los burros se importaron a Inglaterra por primera vez, durante el reinado de Elizabeth.

Un sabio dice que durante una tormenta, las personas deben mojarse enteramente, pues esto es un medio seguro de evitar las consecuencias de un rayo.

Estados Unidos de Norte América posee, en total, 8.000 islas.

Según se dice, se ha inventado para el ejército francés un nuevo cartucho que impulsa una bala, con tal fuerza, que durante 700 metros, el proyectil no sufre desviación ninguna en su trayectoria, aunque esta marcha al ras de tierra.

El primer reglamento sobre libertad de imprenta en la República Argentina, fué redactado por el deán Funes y se dió al público el 30 de abril de 1811.

El dedal fué inventado en Holanda en 1864 y la primera mujer que lo usó fué Ana von Rensselaer.

A los soldados del contingente australiano que luchan contra los enemigos de Inglaterra se les paga generalmente en oro.

En Alberta septentrional (Canadá) se ha encontrado un yacimiento petrolífero, que según un geólogo británico, bastará a satisfacer la demanda mundial en dos mil años.

Se calcula que por cada millón de hulla extraído del seno de la tierra, mueren en accidentes cinco mineros y resultan heridos 500 o 600. 500 o 600.

En el mundo hay alrededor de 3.000.000 de leprosos, de los cuales 2.000.000 son chinos.

El proyectil de uno de los cañones navales de 30 centímetros, tarda 12 segundos en llegar al blanco que se encuentre a una distancia de cinco millas.

Por muchos años la población de Alemania ha aumentado en una proporción de 900.000 almas por año.

En Europa, hay 500 variedades de pájaros; en Australia existen 650 variedades.

El coral pierde mucho de su belleza, al sacarlo del agua.

Cuando uno toma un medicamento no debe pensar que éste lo curará, sino que será un poderoso auxiliar, que ayudará a la naturaleza en su obra de restablecimiento.

El himno nacional inglés fué impreso por primera vez en el año 1742.

Los inventores de la noria fueron los chinos.

El primer viaje del Ferrocarril Central Argentino tuvo lugar el 18 de mayo de 1870.

El rajá de Indore tiene un mobiliario completo de cristal. Las sillas, las camas, las mesas y otros artículos son de dicho material.

Hay máquinas de hacer palillos de dientes que fabrican diez millones diarios.

En el siglo XVII existía, en Inglaterra, un impuesto que gravaba a los solteros.

Estrasburgo, capital de Alsacia, fué anexada por Alemania, en el año 870, tomada por Francia en 1681 y recapturada por Alemania en 1870.

Una sexta parte de la superficie de Suiza está cubierta por bosques.

En Francia y Alemania se emplean desde hace poco, con gran éxito, las lámparas de acetileno para destruir insectos. Las lámparas se ponen en el centro de un hoyo con agua y una capa de petróleo en la cual caen los insectos, se queman las alas y mueren.

En algunas partes de la India se amaestran las nutrias para que cacen peces y los traigan a sus amos. Mientras no están en funciones, las nutrias permanecen encadenadas como perros.

De los once obeliscos que se encuentran en Roma, diez de ellos tienen cruces de bronce con adornos.

Una serie de expedientes llevados a cabo en Inglaterra han demostrado que la altura del sol durante el día no ejerce ninguna influencia sobre la intensidad receptora de las estaciones radiotelegráficas. Dicha intensidad se aumenta durante la noche en la estación fría.

En Europa se habla más de 650 dialectos.

El pasto verde del campo libre es el que hace dar a las vacas mejor leche y manteca.

Para aislar a los convalecientes de enfermedades contagiosas, un hospital de Chicago ha construído unos cuartos de cristal con teléfono. Los amigos y familia del paciente pueden visitarlos sin peligro de infección y hablarles por teléfono.

A los cuarenta años el cuerpo de un hombre alcanza su mayor peso.

En Rusia no hay más que una fábrica de naipes. El monopolio de la industria pertenece a la Inclusa central. Anualmente se venden en los dominios del zar más de seis millones de barajas.

De una tonelada de acero salen unas 10.000 gruesas de plumas de escribir.

Los rusos perdieron medio millón de hombres en la guerra de Crimea.

Los tipos de imprenta, chinos, son 7.000.

Los fumadores rara vez se ven atacados de meningitis cerebro espinal; en cambio, con frecuencia, padecen de arterio-esclerosis y de rinofaringitis.

A cinco kilómetros un buitre puede percibir el esqueleto de una cabra colocada en la punta de un palo. Las palomas mensajeras a 800 metros de altura ven a 100 kilómetros de distancia.

A Amberes y Amsterdam se las considera como las dos ciudades más higiénicas de Europa.

La riqueza de los Estados Unidos es estimada actualmente en $ 120.000.000.000.

El gusto, facultad de discernir el sabor de los cuerpos, está mucho menos desarrollado en la mujer que en el hombre.

La última acta notarial de venta de esclavos en Francia, fué firmada en Aviñón en 1777.

La luz del sol es seiscientas mil veces más poderosa que la luz de la luna.

Ahora se usa mucho el óxido rojo de mercurio para pintar el fondo de los barcos, pues, por su naturaleza venenosa, impide que se adhieran a la quilla plantas marítimas y organismos minúsculos que tanto deterioro causan.

Un zeppelin necesita una hora para subir a una altura de 3.000 metros. Un aeroplano puede alcanzar esa misma altura en quince minutos.

Se conocen trescientas especies de tortugas.

Los tulipanes crecen en estado salvaje en la Turquía Europea.

Recientemente en Cincinnati (E. U.), se aplicó los rayos X a un elefante, a fin de encontrar en su cuerpo un valioso diamante que se había tragado.

Los pobladores del mundo civilizado encienden por minuto 3.000.000 de fósforos.

En Nueva York hay más alemanes que en cualquier ciudad de Alemania, excepto Berlín, y mayor número de irlandeses que en Dublin.

Venecia está edificada sobre 118 islotes, unidos por 378 puentes; Amsterdam sobre 100, que se comunican por 300 puentes; Gante se alza sobre dos islas con 270 pasajes.

Las legumbres verdes deben figurar siempre en la mesa de las personas débiles. El hierro que contienen aumenta los glóbulos rojos de la sangre.

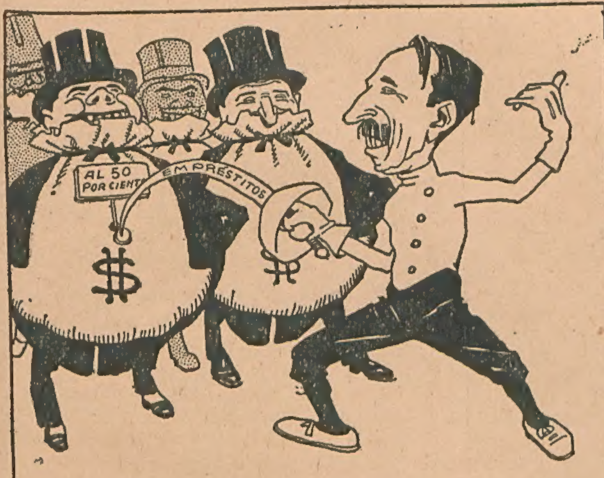
Por término medio, la longevidad de un caballo en el frente de batalla es de dos meses.

En la Biblia no hay palabras que tengan más de seis sílabas.

Se ha ensayado con éxito la extracción de cascos de granada del cuerpo de un soldado por medio de electro-imanes.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

TENTATIVAS DE EMPRESTITOS, FALLIDAS



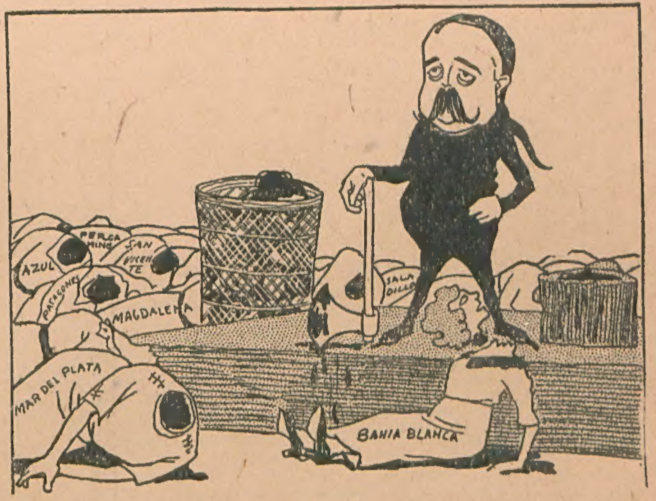
Carbó.—¡Quisiera yo ver aquí al mejor esgrimista teniendo que entendérselas con estos señores tan generosos!

EL ORO DE LA COSECHA



—¿Qué te decía yo? Que todo eso del oro acabaría en música. Ya lo ves, en el Colón es donde únicamente se nota su presencia.

MARCELINO I EL DECAPITADOR



Don Marcelino.—¡Vengan más comunas!

ASTORGA Y SUS CAMPAÑAS



—¿Qué le parece, comandante, esto de la carestía de la carne?
—Admirable: los resultados son el triunfo del vegetarismo. Ya por todas partes no se ven más que papas y zanahorias.

LOS QUE PAGAN EL INTERINATO INTENDENTIL



"Hojas del árbol caídas
juguete del viento son.
Las ilusiones perdidas"...
¡Son galletas desprendidas
de nuestra administración!

EL NUEVO SALUDO MILITAR



—El dedo pulgar formando con el índice un ángulo de 45 grados; el dedo medio apuntando a la estrella polar y el meñique debe describir un ligero movimiento de rotación alrededor de la oreja. ¿Cómo no entienden ustedes una cosa tan sencilla? (que yo no entenderé jamás).

LOS "NEUTRALES"



Un señor que se dice neutral, leyendo la noticia de una victoria de los aliados

La educación del carácter

Es en gran parte una cuestión de modelos; tan inconscientemente nos amoldamos a las maneras, hábitos y opiniones de aquellos que están en torno nuestro. Las buenas reglas pueden hacer mucho, pero mucho más los buenos modelos; porque en los últimos tenemos instrucción en acción, la sabiduría en los hechos. Buenos consejos y malos ejemplos sólo construyen con una mano para destruir con la otra. De aquí la gran importancia de tener el mayor cuidado en la elección de compañeros, especialmente en la juventud. Hay una afinidad magnética en las personas jóvenes que tiende insensiblemente a asimilarse mutuamente con sus parecidos.

La fuerza muscular y las grandes alturas

Después de largas pruebas con ardillas encerradas en jaulas giratorias, dos hombres de ciencia franceses han podido determinar que, al nivel del mar, las ardillas podían dar diariamente 6.700 vueltas a la rueda, mientras que transportadas a la cumbre de Mont Blanc a 4.200 metros de altura, sólo podían dar 900 vueltas. Pasado bastante tiempo fueron bajadas nuevamente al nivel del mar y recobraron parte de su primitiva energía llegando a hacer 5.000 revoluciones por día.

Estos experimentos demuestran que la fatiga que experimentan los alpinistas no es debida totalmente al ejercicio muscular, sino también a la influencia de la altura.

Juicio Salomónico

Ante un juez de campaña se presentó un chacarero acusando a otro de haberle robado un chancho.

El juez preguntó al querellante:

—¿Tiene usted algún testigo?

—Sí, señor juez,—replicó el chacarero, mostrando tres campesinos que juraron haber asistido al robo del chancho.

El acusador ya creía segura su causa, cuando saltó el acusado diciendo:

—En cambio yo tengo veinte testigos que no han visto el robo,—y al decir esto señaló veinte personas que juraron no haber visto el robo.

Entonces el juez dijo sentenciosamente:

—De parte del acusado hay mayoría de pareceres. Por lo tanto, declaro nula la acusación.

La curación quirúrgica de la locura

En 1884, el doctor Lucien Picqué, cirujano de los hospitales de París, observó que ciertos enfermos de la mente, operados por otras causas, curaban también de su afección mental. Observó el hecho sin preocuparse de sacar conclusiones, y continuó por muchos años tomando notas de casos análogos, hasta que, poseyendo ya un buen número de elementos, dispuso de material suficiente para formular una hipótesis muy ingeniosa y original.

No se trata ya de operaciones en el cráneo, de cirugía directa en el cerebro, pues considera que ciertas formas de alienación mental son de origen extra cerebral. Los documentos que ha reunido le permiten demostrar cómo los males físicos producen una verdadera enfermedad mental, como la enfermedad de un órgano cualquiera—hígado, estómago, riñones—puede determinar alteraciones en el carácter, melancolía, confusión mental, delirio.

El doctor Picqué trata extensamente el asunto en su última obra "Psychopathies et chirurgie". De ser cierta la hipótesis del citado doctor, cabe que en ciertos casos de alienación mental los médicos indaguen si no hay algún órgano enfermo, por lejano que esté del cerebro, y, en este caso, la operación quirúrgica podrá servir para curar indirectamente perturbaciones psíquicas al parecer incurables.

La trufa

La trufa es un hongo que tiene la particularidad de formarse en el seno de la tierra en tanto que los demás hongos crecen en el exterior.

¿Por qué motivos las trufas no se forman más que en ciertos terrenos y bajo ciertos árboles? ¿Qué relación se establece entre el árbol y el suelo? Tal es el misterio que no ha sido posible descubrir.

Se ha observado que el nogal y la haya favorecen el crecimiento de las trufas y, sobre todo, la encina. Sólo crecen en tierras calcáreas, ligeras y porosas, ricas en humus, y les es conveniente un clima templado y húmedo.

Para recoger las trufas se ha recurrido a un animal de fino olfato que sabe descubrir por el olor la trufa que está en la profundidad del suelo; y este animal es el porcino hembra; es éste un nuevo florón que hay que agregar a la corona del chancho. La chancha reconoce la trufa y no tarda en descubrirla hozando con entusiasmo singular. Entonces la persona que dirige la cosecha impide que se la coma.

Francia exporta al año unos 200.000 kilos de trufas.

España y el Piamonte son también dos buenos productores.

El caballo árabe

El caballo árabe, raza que ha tenido vital importancia en el desarrollo de las razas equinas más valiosas de la actualidad está perdiendo mucho en calidad y disminuyendo en número en su país de origen, por efecto de los cambios de costumbres de los beduínos y del aumento de la exportación. Con el fin de conservar esta famosa raza se ha formado hace poco en El Cairo una sociedad hípica internacional, cuyo primer cuidado será empezar un "studbook", una parte del cual comprenderá exclusivamente los caballos de pura sangre procedentes del desierto, mientras que la otra se destinará a los llamados caballos "orientales", es decir, caballos nacidos en Oriente, pero de sangre cruzada. Los árabes de pura sangre se encuentran ahora solamente entre las tribus de beduínos de los desiertos de Arabia y Siria (en la Mesopotamia y el Nejd), en unos cuantos "studs" particulares de Egipto y en muy pocos "studs" europeos y americanos. La mencionada sociedad celebrará anualmente concursos y subastas, en las que se ofrecerán animales de pura sangre certificada.

El mensaje de América

Los Estados Unidos de América del Norte y las repúblicas de América del Sur están en la ineludible obligación de unirse en un mensaje a las naciones beligerantes.

En él deberá ir la expresión del inmenso dolor con que asistimos a esta regresión a la barbarie, nuestra viril protesta contra las execrables crueldades cometidas, y nuestra ferviente súplica para que cese de inmediato la matanza, pactándose la paz, no por compensaciones, territorios, ni vanidosos halagos, sino en holocausto a Dios, que todos invocan y ninguno obedece, en homenaje a la civilización, como un tributo a las madres traicionadas y en resguardo de las nacientes generaciones, para evitar que den sus primeros pasos entre ruinas y charcos de sangre humana.

Un cuadro mágico notable

71	64	69	8	1	6	53	46	51
66	68	70	3	5	7	48	50	52
67	72	65	4	9	2	49	54	47
26	19	24	44	37	42	62	55	60
21	23	25	39	41	43	57	59	61
22	27	19	40	45	38	58	63	56
35	28	33	80	73	78	17	10	15
30	32	34	75	77	79	12	14	16
31	36	29	76	81	74	13	18	11

Este cuadrado, en el que los números de cada columna suman 369, goza de unas cuantas propiedades notables:

1.ª Cada uno de los nueve cuadrados parciales en que puede dividirse, es igualmente un cuadrado mágico.

2.ª Si se forma un pequeño cuadrado con los números de las extremidades de las cuatro columnas que se cortan en el centro de todo el cuadrado, colocando en el centro el número 41, en el que dichas columnas se cortan, resulta el siguiente cuadrado mágico (Núm. 1).

71	1	51
21	41	61
31	81	11

Núm. 1

3.ª Formando un cuadrado de nueve casillas con números tomados del mismo sitio de cada uno de los nueve cuadrados primitivos, colocados en las posiciones correspondientes, este nuevo cuadrado será mágico también. Por ejemplo, el siguiente cuadrado está formado con los nueve números centrales.

68	5	50
23	41	59
32	77	14

Núm. 2

Cualquiera otra serie de números homólogos daría otro cuadrado mágico.

Una obra literaria monumental

La Biblioteca de Londres tiene en depósito un volumen magníficamente encuadernado, conteniendo dos secciones de la gran enciclopedia china, considerada como la obra literaria más grande de todos los tiempos. Es el "Yung Lo Ta Tien", o Gran Estandarte de Yung Lo, que se comenzó a escribir durante el reinado del tercer emperador de la dinastía de los Ming, y en el cual han trabajado constantemente, durante cinco años, 2.100 letrados. Esta obra monumental, de la cual no queda más que un fragmento, consta de 22.877 secciones comprendiendo cuatro ramas de conocimiento; el Canon de Confucio, la historia, la filosofía y la literatura general. Cada sección se compone de 20 hojas, y cada página contiene 16 columnas de 25 caracteres, por término medio. El número de caracteres, que asciende a 366 millones, puede dar idea del carácter monumental de la obra. Aunque el emperador tenía intención de imprimirla, no realizó su proyecto. Sólo se hicieron tres ejemplares, dos de los cuales han sido destruídos, y no queda ya más que un fragmento del tercero.

Colecciones de fieras de otros tiempos

La afición a reunir fieras y animales raros para exponerlos al público, es probablemente tan antigua como la civilización.

Seguramente uno de los primeros jardines zoológicos es el que se menciona bajo el nombre de Parque de la Inteligencia en el libro sagrado de los Chinos, el Chi-Sing. Esta colección, fundada por el emperador Wuen-Wang en el año 1150 A. de C., comprendía mamíferos, aves, tortugas y peces.

Los mahometanos han tenido siempre cierta inclinación hacia los animales, y los jardines zoológicos. Abderramán III, al fundar la ciudad de Zahara, hizo construir un recinto para los pájaros y cuadrúpedos raros. En el siglo XVI era famoso el jardín zoológico de Constantinopla. En una antigua iglesia había atados a las columnas leones tan dóciles, que cualquiera podía acercarse a acariciarlos.

Pero la manía de los países orientales; la antigua costumbre romana de enseñar en el circo fieras extrañas convirtióse, al llegar la Edad Media, en la moda de las colecciones zoológicas. Casi todos los príncipes italianos del Renacimiento, tenían en su corte algunas de estas colecciones. Una de las más notables era la del duque Ferrante de Nápoles, el cual entre otros animales poseía una jirafa y una cebra que le fueron regaladas por el califa de Bagdad. Era entonces moda regalarse los soberanos unos a otros, los animales más curiosos que se criaban en sus respectivos países. Famoso en toda Europa fué el rinoceronte indio que un sultán envió en 1513 al rey don Manuel de Portugal, y que este último envió al papa León X juntamente con un elefante. El tal rinoceronte mereció la honra de ser retratado por el insigne Alberto Durero, por cierto de un modo bastante extravagante.

A lavarse

Cuando un extranjero visita las grandes ciudades de los Estados Unidos, una de las cosas que más le halaga es las facilidades que existen para el aseo personal y la abundancia de agua que los municipios se preocupan de facilitar sin tasa, y juzgando por ese síntoma, creen que en aquel país el aseo es cosa muy corriente.

Pero si en las grandes ciudades la gente es aseada, no pasa lo mismo en las poblaciones de menor importancia, y es muy común encontrar en la prensa relaciones de demandas de divorcio en que uno de los cónyuges pide la separación basándose en que el otro está reñido con el agua.

Hace poco se estableció en Aurora (Illinois) un famoso acueducto, y el gobernador del estado, preocupándose por la higiene, envió allí una comisión del departamento de sanidad para que observara el resultado de la nueva instalación.

Los habitantes, a pesar de que el acueducto lleva a la ciudad dos mil litros de agua diarios por habitante, parece que son de los que prefieren seguir el sistema viejo de no bañarse... más que cuando se caen al agua. La comisión de sanidad ha publicado una circular ordenando que todo el mundo se bañe por lo menos una vez a la semana, y han mandado a buscar un verdadero ejército de enfermeros y enfermeras, los cuales se encargarán de vigilar para que los auroreños se bañen con todas las reglas que prescribe la higiene.

Advertencias

La administración de Mundo Argentino sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

Diríjase toda la correspondencia para este semanario a la Dirección o Administración de Mundo Argentino, según los casos. — Oficinas: Chacabuco 685.

El abaratamiento del pan

Los señores Cassini y Cía., de Rosario, nos han enviado una muestra del pan que expenden al público, pan de excelente calidad, a 0.15 centavos el kilo.

Felicitamos a los señores Cassini y Cía., por la benéfica y oportuna iniciativa.

El feminismo del kaiser

En los últimos días de los aprestos en Alemania para la guerra infernal que azota a Europa, se presentó en Berlín una diputación de señoras reclamando del Kaiser algunas prerrogativas políticas y económicas en favor del sexo débil.

Cuando hubieron hablado largamente, el emperador Guillermo II les contestó: "No puedo tomar en consideración la solicitud de ustedes aunque participo absolutamente de la opinión de la emperatriz, respecto de que la mujer sólo debe ocuparse de las cuatro "K".

Las señoras se retiraron, y no tuvieron gran dificultad en hallar pronto el significado de las palabras a que aludió el monarca.

Las cuatro "K" son: KINDER, KUCHE, KIRCHE y KLEIDER, o lo que es lo mismo: **Niños, Cocina, Iglesia y Vestidos.**

En el teatro

—¿Qué es eso? ¿Está usted loco? ¿Silba y aplaude a la vez?

—Sí, señor, y está clarísimo; porque ella me gusta y el no. ¡Y como se trata de un duo...

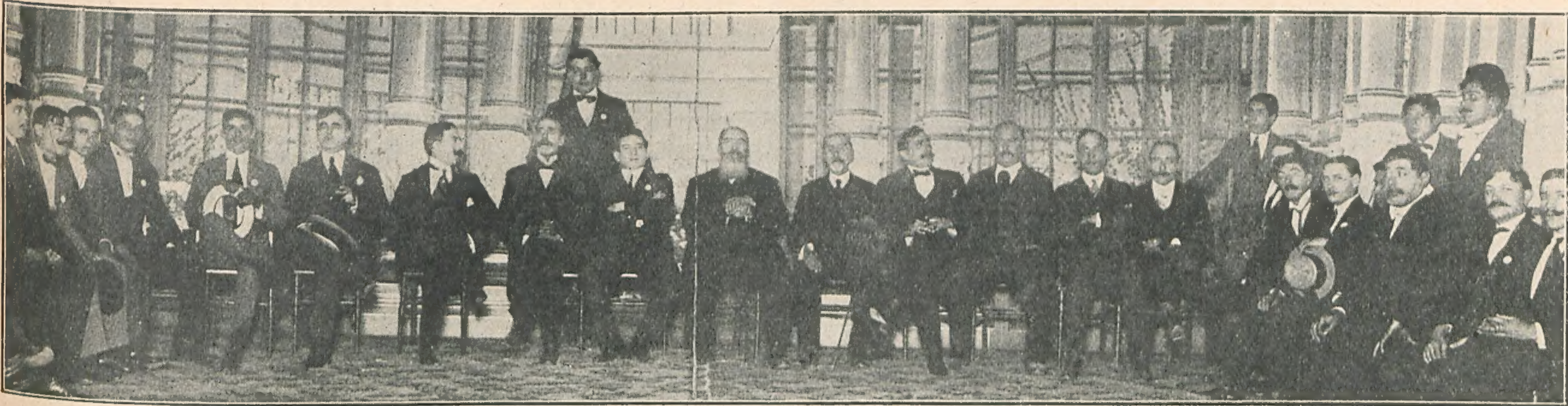
Papel impreso

"Hija del Pueblo", semanario, dirigido por el señor Adrián Patroni. Aparece los sábados.

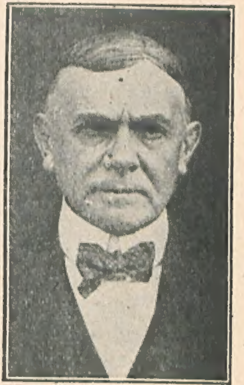
"Corazón Sencillo", precioso vals para piano, por Eduardo Cúneo, editado por la casa Cúneo.

"Correo Musical Sud-Americano", revista semanal, de esta capital.

PROCLAMACION DE CANDIDATO.—NOMBRAMIENTO. — ASAMBLEA.—DE LA REGION DE CUYO



Río Cuarto (Córdoba). — Mesa directiva del partido Departamental Independiente que presidió la asamblea realizada en el teatro municipal, para designar candidato a senador provincial, resultando electo el señor Dionisio S. Centeno. — Fot. Agostini (hijo)



Doctor Jesús M. Espeche, nuevo presidente de la Institución Argentina de Ciegos



VII congreso nacional del Libre Pensamiento. — Los delegados reunidos en la Casa Suiza, donde se realizaron las sesiones del congreso



La gran riqueza de la región de Cuyo. — La vendimia en un viñedo de Mendoza

La Nueva Moda

Lo que se usará este año

Para todas las personas que se interesan en cuestiones relacionadas con la moda, no es, casi siempre la moda que se usa la que las preocupa, sino la que se va a usar. En todas las cosas es difícil la misión del profeta, no así en las modas pues, como es fácil de comprender, la moda que se ve usar en verano ha tenido que ser preparada por lo menos en primavera, creándose los modelos y tejiéndose las telas mientras se hacían en las distintas fábricas todos los innumerables artículos que son el complemento del género y del figurín en un vestido.

Los que realizan ese trabajo de preparación lo hacen en el más completo secreto, sin que trascienda al público nada de lo que preparan, a fin de que la sorpresa sea completa y no se malogre el efecto de la novedad. La casa Harrods se halla vinculada como ninguna a los grandes centros de la moda mundial y debido a esto se halla en condiciones de poder proporcionar ahora, a los lectores de "Mundo Argentino" una serie de indiscreciones sobre la moda, precisamente de la clase de las que siempre desean poder escuchar o averiguar tantas y tantas personas interesadas por una u otra razón en la moda venidera.

Empezando la descripción por la prenda más importante, el traje, se puede decir que predominará, dentro de la clase llamada estilo sastre, el saco largo, pero un saco distinto del conocido, de otro corte, de forma "redingote". Este saco se llevará, según los casos, o muy entallado o completamente suelto, pues se aviene perfectamente a ambas hechuras. Como adornos para esa clase de modelos, se usarán fajas y cinturones de diversas clases, procurando siempre dar la mayor esbeltez a la figura. Gracias al nuevo corte del redingote y al uso del cinturón, resulta una silueta elegantísima y nueva.



TRAJE estilo tailleur "Genre Russe", en género imitación piel de Suecia, en todos los colores; cinturón del mismo género, adornado con varios pespuntes.

En vestidos demi-sastre lo que más se usará será la bata o corpiño hasta la cintura, bien entallada también y siguiendo, después de un cinturón, ancho de alas, en dos partes o con faldón bastante ancho y cortado en vuelo. Con esto viene a resultar la forma de la nueva toilette en un aspecto elegantísimo: viene a ser algo así como si se tratara de un saco con pollera.

No es posible que un mismo modelo sirva para todas las figuras, ni que sea posible uniformar el gusto dentro de un solo tipo de novedad. Para las personas figuras delgadas, por ejemplo, lo que más se llevará, y sin duda ha de tener un decidido éxito entre las elegantes, es el vestido "Genre Russe", que por su corte y por la disposición de los pliegues recuerda, aun cuando solo sea remotamente, pues el modelo ha sido pasado por el cedazo del refinamiento del arte, a la vestimenta de los "mujiks", o sea de los aldeanos de algunas de las provincias del vasto territorio de Rusia.

En opinión de las personas entendidas, el "Genre Russe" tiene muchas ventajas. Sobre ser elegantísimo y muy nuevo en todo sentido, es completamente suelto y no lleva, para ceñirlo al cuerpo, nada más que un cinturón.



ULTIMA CREACION en gabardine azul o negro, con adornos de trencillas de diferentes anchos. El cuello y el peto de faya blanca con un moñito negro.

Dicho esto sobre la forma de los vestidos hay que completar la información, diciendo que en cuanto a colores lo que más se llevará este invierno será el azul y el negro.

Pasando de los colores a las telas, es bueno anticipar que las telas favoritas serán gabardine, sarga y algo, aun cuando no mucho, de velours diagonal.

La seriedad de esos colores y de esas telas agregará a los modelos elegantes ya mencionados mayor distinción, permitiendo a damas y señoritas lucir sus bellas siluetas ceñidas, para mayor lucimiento de la perfección de sus líneas, con el corsé "La Vida", el único que da la silueta de moda sin mortificar en lo más mínimo al cuerpo.

De paso, y aun cuando todavía se halle muy lejana la temporada de ellas, se puede decir que, en cuestión de pieles, la preferencia de la moda de este año se inclina decididamente hacia el zorro, ya sea negro, ya sea blanco.

La moda de los sombreros para la próxima estación ha mostrado decidida predilección por las formas militares o sea parecidas a los gorros de los militares de las diversas naciones.

Así tendremos bonnet belga, irlandés, etcétera. En cuanto a los géneros de que se harán esos sombreros, predominarán los tejidos gruesos, de éstos los destinados a mayor preferencia son la felpa, que no ha caído en desfavor y el llamado "breitschwanz".

Se adornarán esos sombreros con plumas de avestruz. Siguiendo un artístico concepto de lo que es la verdadera elegancia, la moderna moda ordena lo mejor que podía ordenar al dar preferencia a las plumas de avestruz, pues nada da mayor elegancia y distinción a un sombrero que una de esas plumas. También se usarán, no obstante, las alitas y las fantasías de coq,

En los vestidos para niñas sólo puede decirse que predominará la mayor sencillez. En verdad, nada hay más elegante que un niño o una niña vestidos sencillamente, sin exceso, y aun con escasez de adornos y de vistosidades.



ELEGANTE toquet de terciopelo y pluma de coq, en colores de moda

Para terminar esta rápida reseña mencionando un artículo popular, hablaremos de las blusas.

En la próxima estación las blusas se llevarán casi todas con cuello Médicis o con cuello militar. Se acabó la época de los descotes y de las mangas cortas. Las mangas serán de gasa o de encajes, en crêpe de chine y liberty.

También se harán blusas con manga larga, tomada del hombro. Se usará para los adornos mucho botón dorado y todo lo que pueda dar aspecto militar a la blusa

También gozará de favor el vainillado "a jour".

Los colores de moda para las blusas serán en primer lugar el blanco y el blanco y negro en sus múltiples combinaciones, el azul francés, el color "abricot" o sea color damasco y el azul marino.

Puede decirse, en realidad, lo mismo sobre todos los modelos que la moda presentará para la próxima estación y que así, de pasada, hemos explicado en esta breve crónica.



ELEGANTE modelo de vestido para niña, confeccionado en gabardine de lana adornado con seda tornasol, peto de malina con botones de fantasía.

Aun cuando no haya sido posible en ella dar todo el cuadro completo de lo que será la moda de la próxima estación, por lo menos se ha adelantado algo más de cuanto se conocía ya, cometiendo una indiscreción al descubrir estos secretos de los entretelones de la gran máquina que hace las modas universales, cuya representante en Buenos Aires es Harrods, como han podido comprobarlo cuantos han visitado el "rendez-vous" social de la calle Florida

Harrods

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.